

Tea 1-105-6, 6

LEYVA RAMIREZ DE ARELLANO, Francisco

La dama presidente

Com. 3 act. ver.

1 apte. imp. [18]h.

Madrid: Imprenta de la
calle de la Paz.

L A D A M A P R E S I D E N T E.

DE DON FRANCISCO DE LBYVA REMIREZ DE ARELLANO;
natural de la Ciudad de Malaga.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | | |
|---------------------------|-----------------------|--|
| Cesar Ursino. | Un Sargento, criado. | <i>elección banga</i>
Isabel, Dama. |
| Fadrique, Duque de Milán. | Octavio, criado. | Inés, criada. |
| Duque de Florencia viejo. | Un Pleyteante. | Flora, criada. |
| Don Pedro viejo, Letrado. | Alcayde de la Carcel. | Un Cavallero de ronda. |
| Martin, Gracioso. | Angela, Dama. | Un passeante. |

JORNADA PRIMERA.

Salen Cesar, y Martin. *calle.*
Ces. **A**unque es oy el primer dia,
 Cesar, que exerzo el oficio
 del estar en tu servicio,
 por suerte, y fortuna mia,
 conozco, que algun cuidado
 tu corazon atesora,
 pues a esta calle en vn hora
 mas de mil bueltas le has dados,
 y aunque es muy facil de ver,
 que sera de amor tu afan,
 pues forastero, y galán
 te estubo dando a entender,
 el amor que te he cobrado
 dos horas que te he servido,
 que aunque tu pan no he comido,
 (tampoco no lo he almorzado)
 a preguntarte me obliga
 digas, si es lo que pense,
 que criado tienes que
 te ayu tará en tu fatiga:
 y no es porque estoy delante
 el alabarme, señor,

mas en la hermandad de amor
 no ay mejor disciplinante,
 no ay hechicera, no ay bruja
 que me iguale en lo trazado,
 porque enfartarè vn recado
 por el ojo de vna aguja;
 darè vn papel, si me enfado,
 en presència de vna madre,
 de hermano, marido, y padre,
 y aun delante de vn cuñado
 y sin que nada me des,
 porque fuera simonia,
 quando aquesta es obra pia,
 hacerla por interes:
 Habla, pues, que aunque pobrete;
 oy a servirte me obligo,
 que en mi tendrás vn amigo,
 por no decirte alcahuete.
Ces. Martin, de tu humor al verte
 cree que me aficionè,
 y por esso procurè
 a mi servicio traertes
 pues aunque traxe criados

La Dama Presidente.

bastantes para asistirme,
no pueden aora servirme
en amorfos cuidados,
porque, al fin, están bozales,
como forasteros son.

Mart. Señor, esta profesión
es para los naturales.

Ces. Pues tu voluntad entiendo,
lo que pretendo, y quien soy
te contaré, y sabrás oy
quien soy, y lo que pretendo.

De Florencia natural
soy, donde heredé la sangre
de los heroycos Urfinos,
de cuyo noble linage
cabeza he quedado, César
mi nombre es, del Duque grande,
deudo tan cercano, que
à faltar la incomparable
hermosura de Isabela
(que el Cielo mil años guarde,
para que mi dueño sea)
heredero incontrastable
fuera del Estado yo:

el decirte aquesto baste,
pues conocerás con esto
los que me ilustran realces.
Pretendiò el Duque casar
à Isabela, quando amante
de su cielo en firmes luces
era mariposa errante.

A esta pretension dichosa
de Potentados, y Grandes
mucho numero llegó,
y entre ellos los arrogantes
Duques de Milàn; los Duques
digo, porque eran iguales
dos ~~los~~ que ~~le~~ poseían,
pues la Duquesa su madre
de vn parto à los dos diò al mundo,
y con la turbacion grande,
por ser el parto muy recio,
fue causa que se ignorasse
qual el heredero fuesse,

y en vna dudà tan grave
ambos el Estado gozaban.
Criaronse assi, y capaces
yà de razon, y de edad,
entre los dos trato hacen,

que el que feliz mereciere
que con Isabela case,
del Estado de que goza
le dexé al otro la parte,
que por la duda posee;
y de la belleza amantes
de la Duquesa Isabela,
de su Estado despojarse
à vn tiempo los dos deseàn;
mas no era fineza grande
por vna parte de vn Reyno,
llevar vn cielo por parte.

Conrado, pues, y Fadrique
publica palestra hacen,
defendiendo, que ellos solos
son los que pueden llamarse
à la eleccion de Isabela,
y de vn tornèo al ~~combate~~ *certamen*
à los pretendientes llaman.

Llegò el dia ~~del combate~~ *de la yarete*
y dexò el heroyco valor,
y los esfuerzos galantes,
las galas, y las librèas, *al mi*
que en el torneò ~~combate~~ *de la yarete*

garnada ~~de la yarete~~ *de la yarete*
deixaron del pensamiento,
porque mi passion me hace
dàr prisa con sentimiento
de que en otra cosa hable)
de aventurero sali
al circo, sin darles parte
à mis amigos, ni deudos,
al Duque, ni Isabela, antes
que estava enfermo fingi,
porque mas dissimulasse.
mi intento: Diràs aora,
por què causa el disfrazarme
intentè, quando te he dicho
el noble ser de mi sangre?
Y respondote, que el ser
vassallo, fue quien me hace
ocultarme desta suerte;
porque si el Duque alcanzasse,
que à Isabela pretendia,
fuera à sus iras examen.

En vn Andaluz morcillo,
hijo adoptivo del ayre,
sabi; y el animal fiero,
que por los ojos bolcanes
arroja, que recogió

del

del fuego de mi corage,
con su aliento me decia,
tascañdo los alacranes:
Andaluz soy, César eres,
ambas causas son bastantes
para que por victorioso
oy la fortuna te aclame.

Conrado en el puesto espera
en vn obero, que Atlante
pretendiò ser del Planeta
mas luciente: la seña hacen

acometer; y partiendo
entrambos brutos iguales,
tan veloces la carrera
passaron, que examinarse
de la vista no dexò,
si es que paran, ò que parten.

Rompimos las lanzas, que hechas
breves atomos del ayre,
con tal violencia subieron,
que pudieron abrafarse
en la encendida Region,
y las que subieron antes
al fuego duras astillas,
baxaron ceniza facil.

Empuñamos los haceros,
buelto el valor en corage,
y buscandonos briosos,
Conrado, con arrogante
valor, sobre mi zelada
descarga golpe tan grande,
que me huve menester todo
al resistirle constante;

mas entrandole vna punta *por el*
breve hueco que hace
la visera, tal acierto
logrè, que à la herida grave
de Conrado el cruel orgullo
fue a mi valor ruina facil.

Cayò del cavallo muerto,
y su hermano, y sus parciales
traycion dicen, y su muerte
quieren vengar con mi sangre.

Los padrinos me defienden;
y en fin, entre todos se hace
vna batalla sangrienta,
hasta que vino à hacer paces
la noche, que diò lugar
para poder escaparme

de tanto enemigo hacero,
y en vna Quinta distante
de Florencia me retiro,
disponiendo mi viage
à Genova, donde estoy
avrà vn mes. Y pues yà sabes
quien soy; y la causa ~~ha sido~~ *tambien*
de que oy en Genova me halle
de mi Patria desterrado,

temiendo del Duque el grave
enojo, de mis contrarios
seguido, y al dolor grande
de la ausencia de Isabela
postrado el corazon, sabe
que otra pena, otro martyrio,
otro tormento, es quien hace
mas guerra en mi alma, aora
escuchame; y no te espantes,
que teniendo el corazon
lleno de tantos pesares,
y siendo qualquiera dellos
tan sin competencia grande,
se haga lugar en el pecho
como el mayor de los males.

En esta calle que miras
(mal dixè en llamarla calle,
no es sino Cielo, pues es
dichoso alvergue de vn Angel)
vive mas yà te ~~lo~~ dixè,
si bien anduve ignorante
en llamarla Angel no mas,
pues Angela es mas que Angel.

No te la quiero pintar,
pues quanto mas te la alabe,
ha de acabar en ofensa
lo que en aplauso empezare.

Pero mira, allà en tu idea,
confidera la mas grande
belleza, la perfeccion
mayor, la mas admirable,
que naturaleza pudo
formar, ò fingir el Arte,
es Angela; mas tente,
no lo pienses, que la agrabies
es preciso, pues posible
no es, que aunque en marices gastes
todas las perlas del Sur,
de la Arabia los metales,
del Alva toda la rifa,

La Dama Presidente.

del Sol todos los esmaltes,
que con su belleza aciertes;
pues quando grande la saques,
haràs grande vna belleza,
pero no lo haràs tan grande.

De vn Cavallero Letrado
hija es, y de la sangre
de los valerosos Dorias,
cuya nobleza se sabe.

Este es el dueño que adoro,
con tal terneza, que antes
que la Aurora à sus balcones
bañe de alegrés celajes,
marmol à sus puerta foy,
y estatua de sus vmbrales.

Algunos dias à Missa
este hermoso cielo sale.
à vna Iglesia que està enfrente,
y aguardandola à que passe
estoy, yendo prevenido
de mil amorosas frassies
con que decirla mi amor,
y en viendola tan cobarde
me animo, que los acentos
que estudiè para explicarme,
ò su respeto los turba,
ò mi temor los deshace;
mas como los ojos son
idiomas tan elegantes,
que con muda voz explican,
y es sobreescrito el semblante,
que declara à quien dirige
el alma afectos amantes.

los mios ha conocido,
y con vn mirar afable,
con vna compuesta risa,
y con vn ceño agradable
parece que me decia:

Contrariedad grande hace
los ojos tan atrevidos,
y la lengua tan cobarde.

Ayer à hablarla lleguè,
y dixo antes que empezasse:
Si es que algun pleyto teneis,
id para que se despache
à mi estudio, y perdonad,
que el sitio ausentarme hace.

Oy resuelto à hablarla vengo,
y assi, à que salga su padre

aqui espero: Esta es, Martin,
la pena que me combate;
el cuidado que me aflige
tanto, que olvidarme hace
de mi Patria, de Isabela,
y el Duque, sin acordarme
mas que deste hermoso hechizo,
dulce ocasion de mis males.

Su hermosura he de ~~gostar~~ ^{dejar},
aunque para ello arriesgassè
la vida, y el alma toda;
pues quando miro abrafarme
de aqueste apacible fuego,
es de mi valor vltirage,
desdoro de mi sobervia,
y de mi altivèz desayre,
que pudiendo de atrevido,
quiera morir de cobarde.

Mart. Atentamente he escuchado,
señor, y por no cortarte
(pues lo sintiera el Poeta)
el hilo de tu Romance;
de essa dama no te he dicho
las gracias, y habilidades,
mas oyelas, y ferà
esta la segunda parte.

La dama que te ha prendado,
hija es de Don Pedro Doria,
su noble sèr es probado,
y su riqueza notoria,
que es harto siendo Letrado.
Angela con fuerza tal
su ingenio inclinò sutil
à esta sciencia vniversal,
que passò por lo civil,
por saber lo criminal.
Con tan estraña aficion
estudiò, sin darse ^{legua},
que con la mucha opinion,
su padre en su oposicion
es Letrado de la legua.

Como es bella, con placeres,
pleyteantes la vãn à ver,
y entran-hombres, y mugeres,
ellas por sus pareceres,
y ellos por su parecer.

Tantos à galantearla
asisten, que son sin cuenta:
cada qual piensa pescarla,

y ay hombre que vn pleyto intenta
por tener lugar de hablarla.

Ella se hace de los Godos,
quando ellos mas lisonjeros.
la firven por varios modos,
y no se le dà de todos
las Coplas de Don Gayferos.

Como por su profesion
goza de vno, y otro necio,
satisface la aficion,
que la comunicacion
es causa de menosprecio.

De los hombres la pasion
ella la estima en vn pito,
y yo he dado en la razon,
que le falta el apetito,
como està sin privacion.

Su honor, calidad, y ser
conserua con noble pechos;
y dice, que aunque muger,
tuerto no tiene de hacer
para informar en derecho.

De animo es tan arrogante,
que porque se le atreuiò
vn dia cierto Estudiante,
la cabeza le llenò
de textos con vn estante.

Por cosa desesperada
nadie yà à quererla offa,
y es por nombres celebrada,
de la sierpe mas hermosa,
y de la Dama Letrada.

Este, pues, solo es bosquejo
de la que à tu ardor dà sed,
que otras muchas cosas dexo,
y así, toma mi consejo,
y echa à otra parte la red;

pues si pretendes tu pecho
declararle, si la enfadas,
yà que no salgas de hecho
de favores satisfecho,
saldràs harto de puñadas.

Cef. Que tan cruel, tan inhumana
el dueño es, que mi alma rige,
y à los hombres tan tyranas?

Mart. De veneno es dulce, dixes,
y escorpion de filigrana.

Cef. Yo en lo que en sus ojos siento,
oy de sus divinas partes

pxentis y arte

no espero rigor violento.

Mart. A la primera nueva partes?
pues escuchame este cuento:

Vn mozo, enfermo tenia
de los ojos à su padre,
y curarlo pretendia,
que en efecto lo queria
como si fuera su madre.

El remedio procurando,
en vn libro que se hallò
de medicina, hojeando
vn capitulo, encontro
de lo que andaba buscando.

Abrojos para los ojos
el primer renglon decia,
y sin leer mas sus arrojos,
como Estrella que Dios guia
fue al campo à buscar abrojos.

Dos almorzadas muy buenas
traxo, y que quiso, ò no quiso,
al padre, que vè sus penas,
en los ojos al proviso
le puso vn par de docenas.

Vn lienzo muy apretado
encima le puso luego,
con que al padre desdichado
le saltaron de contado
los ojos, y quedò ciego.

A leer bolviò con enojos
los renglones, y al mirarios
de espacio, vieron sus ojos,
para los ojos abrojos
son buenos para sacarlos.

Aora puedes aplicar
el cuento, pues te conviene.

Cef. Violento aqui viene à estàr.

Mart. Algo larguillo le viene,
mas puedese acomodar.

Cef. Ven, pues, que à que salga espero
su padre alli retirado.

Mart. En fin, no te persuado?

Cef. Què puedo hacer, si me muero?

Mart. Abrojo, y lienzo apretado. Vanse.
Salen el Duque, viejo, Isabela llorando,

Flora, y acompañamiento.

Doq. Suspende, hija Isabela,
esta pena prolija,

que tu dolor desvela,
no tu hermosura se afrija,

pues

La Dama Presidente.

pues si faltò Conrado,
en Fadrique te queda su traslado.

No tu llanto publique,
que pudiste inclinarte
à Conrado, y Fadrique
rendida pueda hallarte
à passion amorosa,
quando alegre te espera por esposa.
Qué aunque su hermano era
el infeliz Conrado,
à quien con ~~mano~~ ^{mano} fiera
Cesar diò ~~muerte~~ ^{muerte} ayudo,
con los tiernos desvelos
de vn hermano tambien se tiene zelos.

Isab. La pena, padre, y señor,
que en mi tan sentida vès,
efecto del dolor es,
no es efecto del amor;
pues quando miro el rigor
de Cesar, que fementido
(perdona, Cesar querido) *Ap.*
diò à Conrado muerte fiera,
si à Fadrique sucediera,
lo mismo huviera sentido;
pues mi afecto tan igual
fue, que en amor, y desden,
ni à Conrado quise bien,
ni à Fadrique quiero mal:
el vèr aquel fin fatàl
me tiene de dolor llena,
(pues de Cesar me enagena) *Ap.*
y assi del llanto el rigor
no lo mires como amor,
pues lo siento como pena.

Duq. Del traydor Cesar sabrè
castigar la alevosia.

Isab. Ay Cesar del alma mia! *Apart.*

Duq. Y su cabeza pondrè.

Isab. El Cielo vida le dè. *Apart.*

Duq. A mis plantas. *Isab.* Qué dolor! *Ap.*

Duq. Verà el mundo mi furor,
por que cortando sus buelos.

Isab. No lo permitan los Cielos. *Apart.*

Duq. Tenga exemplo en mi rigor.

Flor. Fadrique viene. *Duq.* Lugar
à que te hable quiero darle;

tu procura desvelarle *Vase.*
de tu pena. *Isab.* Procurar
quisiera yo soslegar

de mi pena repetida.

Sale Fad. A buscar vengo la vida
adonde, si bien se advierte,
hallò Conrado la muerte.

Isab. Fui yo acaso su homicida?

Fad. Si, por gozar vuestros ojos
su vida miro perdida,
vos le quitasteis la vida,
no de Cesar los enojos,
con que de vos fue despojos,
mas que del contrario haceros,
pero yo lograr espero
mayor rendimiento viano,
pues vos matasteis mi hermano,
però yo por vos me muero.

Mano y 3a
excusa
na nion
tos par
librio
yz.

Flor. Que no le pesara, yo *Apart.*
creo que esto verdad fuera.

Fad. Oy lograr mi dicha espera
lo que Conrado perdiò.

Isab. Muy poca pena os causò
aquella infelice suerte;
pues oy mi atencion adviertes
que en porfia repetida,
vos tratais de vuestra vida,
mas que de vengar su muerte.

Fad. Si, porque mi fee os intimo,
descando vuestra mano,
juzgais que olvido al villano.

Isab. Ved, que Cesar es mi primo.

Fad. Creed, que aunque el dolor reprimo
desta pena desigual,
al cobarde desleal.

Isab. Que es Cesar mi primo os digo,
tratadle como à enemigo,
mas no le trateis tan mal.

Fad. El dolor me arrebatò;
mas yo juro à vuestros ojos,
que hasta vengar los enojos
que mi pena ocasionò,
no os canse mas, pues si viò
Florencia muerto à Conrado,
me verà en Cesar vengado.

Isab. No se sabe donde està.

Fad. Mi enojo lo buscarà.

Isab. Noticia del no se ha hallado.

Fad. Aquello mi furor siente.

Isab. Mas lo siento el amor mio. *Ap.*

Fad. Y porque veais mi brio,
y que mi enojo se aumente,

vive

De Don Francisco De Leyva.

vive el Cielo, que no intenta
el pretender vuestra mano,
aunque tanto en ella gano,
hasta que mi brazo fuerte
labe vna infelice suerte
con la sangre de vn tyrano. *Vase.*

Flor. Buen viage. *Isab.* Ay Cesar mio!

Flor. Si à Cesar queriendo estàs,
como al Duque ocasion dàs
à que le busque su brio?

Isab. Del valor de Cesar fio,
que se sabrà defender,
y con esto suspender
intento mis tristes bodas.

Flor. Mal, señora, lo acomodas.

Isab. En què mi amor parará?

Flor. Si es Comedia, acabará
en casarse, conto todas:
Mas puesto que no es posible,
que Cesar te dè la mano,
tu intento lo miro vano,
y tu deseo imposible:
con Fadrique es infalible
el casarte. *Isab.* Ay cruel dolor!
ay afligido rigor!
ay voluntad desdichada!
ay fineza mal lograda!

Flor. Y ay verdades que en amor.

Vase, y sale *Angela*, y *Inès*: ha de aver
vn bufete con papeles, libros, y
un caxero, y fillas.

Inès. Señora, triste te veo.

Ang. Nunca en mi tristeza ha ayido,
que aquesta nace de causas
melancolicos indicios
son, hijos de algun humor:
divertirme sollicito
con mirar papeles: llega
vn asiento. *Llega sefe.*

Inès. A mi ama miro *Aparte.*

guisada de otra manera:
diviertete con tus libros,
mientras que yo à mi labor
me voy: sin duda ha perdido
algun pleyto de su parte. *Vase.*

Sientase Angela.

Ang. Necio pensamiento mio,
de quando acá en mi memoria
el menor amago miro

de cuidado? Puede en mi
caber el mas breve indicio?
Mucho es indicio, vna sombra
de amor; mas què es lo què he dicho?
yo he nombrado amor? ò pese
à mi labio fementido!

Recoja otra vez acentos,
que articulo mal nacidos:
mintió mil veces, mintió
como villano atrevido.

Aborrecimiento es
lo que siento: (si esto ha sido)
de ver el atrevimiento
deste forastero altivo,

que cobardemente ofiado,
y ofiadamente remisso,
haciendo lenguas los ojos,
y equivocando sentidos,
mudo le mirè en los labios,
y en los ojos discursivo?

Mas esto, què novedad
puede al pensamiento mio
ocasionar? Quantas veces
de postrados alvedrios,
de voluntades vassallas,
y corazones rendidos,
fue escarmiento mi altivez,
y mi vanidad castigo?

Pues què será esta apréhension
que traygo siempre conmigo,
que sin llegar à cuidado,
como inquietud la examino?

Si será curiosidad,
por saber quien aya sido
este Cavallero? No,
que importarme no ha podido
el que sea quien quisiere.

Si acaso novedad hizo
è los ojos el mirarle
forastero? esto es delirio.

Quando Principes tan grandes
mi atencion no han merecido,
el cuidado ha de deberme
vn hombre no conocido?

Serà desvanecimiento
de mi natural esquivo,
por mirar, que à mi hermosura
su gala se aya rendido?

No., porque gusto sintiera,

(3 ay)

Nunca

La Dama Presidente.

es de alivio el gusto indicios
y a questo que siento yo,
no lo siento como alivio:
Pues esto que puede ser?

Cantan dentro. Amor.

Ang. Mas que es lo que he oido!
Amor? *Cant.* Es dulce inquietud.

Ang. Que es dulce inquietud ha dicho,
y que causa essa inquietud?

Cant. Solicitado martyrio.

Ang. Martyrio solicitado?
que siente quien lo ha tenido?

Cant. Vn apacible veneno.

Ang. De oir esta voz me irrita:
veneno apacible ay?

Cant. Y vn engañoso cariño.

Ang. Valgame el Cielo! parece
que oraculo cruel ha sido
esta voz a mis preguntas,
pues escucho que me ha dicho:

Ella, y music. Amor es dulce inquietud,
solicitado martyrio,
vn apacible veneno,
y vn engañoso cariño.

Ang. En mi amor puede ser? *Cant.* Es.

Ang. Que es esto, Cielos divinos?

Que es? *Cant.* Vn soñado desvelo.

Ang. Soñado desvelo ha auido?
que es desvelarse soñando?

Cant. Es vn cuidado dormido.

Ang. Esto es yerro, pues Amor
siempre a todos ha oido.

Cant. Vna vida que da muerte.

Ang. Tu contrariedad he visto:
vida puede aver que mate?

Cant. Y muerte que dexa vivos.

Ang. Que Amor causa estos efectos,
y con impulsos distintos?

es vn soñado desvelo, *Con la Musica.*

es vn cuidado dormido,

vna vida que da muerte,

y muerte que dexa vivos?

Pues miente el Amor, si piensa
que en mi pecho endurecido,
en mi altiva presumpcion,
y en mis desdenes esquivos,
ocupar puede.

Levantase enojada, y sale Ines.

Qui. Señora.

que tienes? de que das gritos?

Ang. Quien cantaba? *Ines.* Luisa, y yo

desta suerte divertimos

el afan de la labor;

perdona, si te ofendimos.

Ang. Ofenderme? pues por que?

antes he gustado oiros:

Ay pensamientos tyranos,

dexadme ya! Se ha vestido

mi padre? *Ines.* Aora tosiendo

estaba vn poco, vn tantico

quexandose de la gota,

regañando otro poquito,

que son los sentidos tres,

añadidos a los cinco

de los que van a setenta.

Ang. Quales son estos sentidos?

Ines. Toser, quexar, regañar:

mas ya sale. *Ang.* Cielo impio,

no castigues mi soberbia.

Sale Don Pedro.

Ped. Hija Angela. *Ang.* Señor mio.

Ped. Yo es fuerza que vaya a Estrados,

porque oy se vea es preciso

el pleyto de Zucareli;

si viniere Don Rodrigo,

los Autos le puedes dar,

que ya tengo hecho escrito:

y assi, si otros pleyteantes

vienen, puedes despedirlos,

sin cansarte en trabajar;

que aunque a tu ingenio divino

ventajas le reconozco,

siento, Angela, infinito,

que lo que curiosidad

en ti fue, lo hagas officio.

Ang. Señor, lo que es natural,

pocos vencerlo han podido:

esta es mi inclinacion,

y creeme, que me asijo

quando es que estudiar me faltas

que como los exercicios,

y entretenimientos de otras

son las galas, y los rizos,

el escribir, y estudiar

mi entretenimiento ha sido.

Ines. Digalo yo, que de noche

en lugar de botecillos

de la cara, voy cargada

Pleyto de...

+

Y...

con

con vna espuerta de libros.

Ped. Eres prodigio de sciencia,
y eres de virtud prodigio:
queda à Dios. *Vase.*

Ang. Guardetè el Cielo.

Mal compadecerse miro *Sientas.*
el estudio, y el cuidado.

In. Pues yo quemarè mis libros, *Ap.*
si el forastero no anda
por aqui. *Sale vn Pleyteante.*

Pleyt. Licencia os pido
para informar en vn pleyto,
que intento poner. *Ang.* Decidlo,
si breve es, ò perdonadme,
porque impuesta me miro. *Indis*

Pleyt. Pues en aqueste papel
el intento viene escrito;
y aunque es dificultoso,
lo que vereis sollicito,
por intentar vna accion
nunca nada se ha perdido:
vedlo de espacio, que yo
despues bolverè. *Dale vn papel.*

Ang. Seruiros procurarè.

Pleyt. El Cielo os guarde. *Vase.*
Mira el papel Angela.

Ang. Demanda es esta que miro
bien contra toda razon.

Salen al paño Cesar, y Martin.

Ces. Pues yà su padre se ha ido,
aquesta es buena ocasion;
aunque si verdad te digo,
temblando llego. *Mart.* Repara
si es el tintero mazizo,
si tiene el cuchillo cerca,
si son de tablas los libros,
porque me ponga detrás
de ti. *Sale Ces.* Yo me determino.

Mart. Entra con el pie derecho,
di: Jesus lea conmigo,
y perfignate tres veces.

Ang. Quien es? mas què es lo que miro!

Ces. Quien à vuestro estudio viene
à obedeceros. *Ang.* Yo he dicho:
ay de mi! turbada estoy!

Ces. Que os soslegueis os suplico,
que el venir à obedeceros,
es, porque vengo à pedirlos

me defendais en vn pleyto;
y pues serà en mi preciso
el dexarme gobernar
de vuestro ingenio divino,
bien digo, que à obedeceros
vengo, pues sièmpre rendido,
solo lo que vos mandais
obrarà el afecto mio.

Mart. Oyga el diablo, y por adonde
la obediencia ha discurrido.

Ang. Què escucho? por pleyto viene, *Ap.*
parece que yà he sentido,
si antes que por mi vino se,
el que yà por mi no vino:
Sentaos, pues, me informareis.

Sientase Ces. Obedeciendooos os sirvo.

Mart. La obediencia anda que rabia.

Inès. El pleyto bien no me ha olido.

Ang. Decid. *Ces.* Yo tenia vna joya,
cuyo precio es excesivo;
dos contrarios poderosos,
de su grandeza validos,
(sin que estos se aficionassen
à ella, que es lo que he sentido,
fino solo por mostrar
su valor, poder, y brio)
violentamente tyranos,
si bien fue con gusto mio,
me la robaron. *Ang.* Tenèd,
porque os aveis contradicho,
pues decis que os la robaron
violentos, y oygo deciros,
que con gusto la entregasteis;
y asì, que advirtais os pido,
que os estais contradiciendo.

Ces. No hago tal, porque el deciros
que con gusto la entreguè,
es, porque de mi alvedrio
yo se la queria dàr,
fin que ellos aver sabido
pudieran este desseo;
y en aqueste tiempo mismo
me la robaron à mi


Ang. siendo vno el pretexto mio.
Pues vos deseabais darla,
y tomarla ellos, yo digo,
que no sè què pretendéis.

Ces. Querellarme del delito.

B

Ang.

La Dama Presidente.

- Ang.* Què delito , quando vos la queriais dàr? *Ces.* Por lo mismo, porque el gusto me quitaron de que yo anduviesse fino; y no es lo mismo que yo le quiera dàr à vn amigo lo que mio es , ò que el me quite à mi lo que es mio.
- Ang.* Con que aora pretendeis que os la buelva? *Ces.* Tal no pido.
- Ang.* Segun esso , solamente que se castigue el delito de la violencia , queréis?
- Ces.* Ni lo pienso , ni imagino.
- Ang.* Ay de mi! que su demanda *Ap.* facilmente la he entendido.
- Ces.* O desentendida se hace, *Ap.* ò entenderme no ha querido.
- Ang.* Pues què es lo que pretendeis?
- Ces.* Que otra joya que ellos mismos tienen de la misma hechura, me den por la mia. *Ang.* Digo, que es terrible pretension.
- Ces.* Aquí vn memorial sucinto traygo para la querella, que lo veais os suplico. *Dasele.*
- Ang.* Mostrad. *Inès.* Y vsted, Cavallero, no tiene algun pleytecito?
- Mart.* Mi amo pleytea por ambos, y crea vsted , que imagino, que si el con su pleyto sale, que saldrè yo con el mio.
- Lee Ang.* Dice asì: Don Juan Enriquez.
- Mart.* Como? yà Cesar Ursino, *Apart.* Don Juan Enriquez se ha buelto?
- Ang.* Es vuestro nombre este? *Ces.* El mismo.
- Mart.* Como llamarme yo Hamete.
- Ces.* El que ignore determino *Apart.* mi nombre para mi intento.
- Lee Ang.* Quer llarme determino ante vos , de vuestros ojos, pues tyranos : mas què miro!
- Mart.* Essa es la parte contraria.
- Lee Ang.* Le ha robado à mi alvedrio to la vn alma. *Dexa de leer.*
- Mar.* Essa es la joya. *Ces.* No proseguis?
- Ang.* No profigo. *Ces.* Por què?
- Ang.* Porque esta querella, demàs de ir errada , digo que es falsa , pues vos queréis pretender hacer delito ageno , lo que en vos es supuesto , falso , y mentido.
- Ces.* Bien sabeis vos que no miento.
- Ang.* Solo que me hagais testigo falta , despues de averme hecho Juez , y reo. *Ces.* En lo que pido tengo mi justicia clara.
- Mart.* Y tiene con tres testigos contextes , hecha probanza.
- Ang.* Quales son? *Mar.* Vno es el mismo, Don Juan Enriquez el otro, y el otro Cesar Ursino.
- Ces.* Si con tres testigos basta, probada mi verdad miro; pues memoria , entendimiento, y voluntad , son testigos, y de mayor excepcion.
- Ang.* Tacharlos serà preciso, quando no por cohechados, porque son vuestros amigos.
- Mart.* Pues otros tres tiene mas, que no tachareis. *Ang.* Decidlos.
- Mar.* El Mundo, Demonio, y Carne, mirad si son sus amigos.
- Ces.* Calla , necio. *Ang.* Cavallero, que contra el decoro mio, contra mi altivèz sobervia, pretendeis inadvertido de la fuerza de mi honor derribar el edificio: idos , ò viven los Cielos, (con què dificultad  finjo!) que à las iras de mi enojo.
- Mart.* Cuidado con el cuchillo.
- Ang.* Os haga : en vano me aliento. *Ap.*
- Ces.* Que os reporteis os suplico.
- Mart.* Mira si toma el cintero.
- Ang.* A fingir no tengo brios *Apart.* el sentimiento. *Ces.* Señora, à descos bien nacidos, à nobles atrevimientos de vn corazon , que rendido.
- Mart.* Aora à los libros mirò.
- Ces.* Se consagra en sacrificio.
- Ang.* No proseguis. *Ces.* Pues bolvedme vn

De Don Francisco de Leyva.

vn alma , que aveis podido
robarme. *Mart.* Que no lo hicièra
vn salteador de caminos.

Inès. Miren vstèdes si yo *Apart.*
luego entendi el pleytecillo.

Ang. Yo no os he robado nada.

Ces. Pues yà que lo negais , digo,
que yo os la he entregado à vos,
que me pagueis sollicito.

Ang. Ay Cielos, como me siento *Apart.*
sin valor à resistirlo!

pues por lo que es gusto vuestro
queréis paga? *Mart.* Mi amo ha ido
con el vfo de la tierra,
pues prestan por gusto , y vicio,
y llevan chento por chento.

Ang. Que os vais , señor , os suplico
(no le bastaba galàn,
fino tambien entendido?)
que puede venir mi padre:

Que à mi pesar le despido! *Ap.*

Ces. Ved , que rendido os adoro.

Ang. Yo no entiendo effos estilos:
pluguiera à Dios. *Apart.*

Ces. Soistryana. *Ang.* Cuerda soy.

Ces. Pues quando vivo.

Ang. Idos yà. *Ces.* Por vos sin alma,
tan ingrata. *Ang.* Quercisiros?

Ces. Correspondeis: *Ang.* Què porfia!

Ces. A mi terneza. *Ang.* Es delirio.

Ces. Pues mi afecto. *Ang.* Eflo es cansaros.

Ces. Con alhagos. *Ang.* Don Juan , idos.

Ces. No ~~me~~. *Ang.* Es ofenderme.

Ces. Si primero. *Ang.* No he de oiros.

Ces. No me decís.

Sale D. Ped. Què es aquesto?

Mart. Loado sea Jesu-Christo:
que el demonio del Poeta
traer luego al padre quiso?

Inès. No tenia aqui otro lance.

Ang. Valgame el Cielo! *Pe.* Què ruido,
y que voces son à questas?
y vos , señor? *Ces.* Señor mio,
yo vine : no sè què diga.

Ang. Esperad , que yo decirlo
quiero à mi padre , porque
conozca vuestro delirio:
del papel del Mercader *Apart.*

valerme aora determino.

Vn pleyto este Cavallero
quiere poner tan fin viso
de razon , ni de justicia,
que menos dificil miro
el quitarle al Sol los rayos,
y la grandeza al Olympos:

Mart. Si dice de mi amo el pleyto *Ap.*
à su padre , es bravo vicio.

Ang. Que no que pueda salir
con su intento ; y porque digo
à este Cavallero , trate
de olvidar el desatino
(perdone que asì lo diga)
que propone , oy con prolixos
argumentos , y porfias
vencer à mi razon quiso,
quando es tan imposible
su intencion ; mas aqui escrito
en este papel veràs.

Mart. Dicho , y hecho ; vive Christo, *Ap.*
que le dà el papel al viejo.

Deteniendola Ces. Señora , advertid.

Ang. Estimo
yo mucho à mi padre , y quiero
que sepa. *Ces.* Teneos suplico.

Ped. Por què la teneis?
dexad que yo le lea. *Ang.* Preciso
serà , porque no pretenda
imposibles. *Ces.* Que aya avido
tan cruel resolucion!

Dale el papel à su padre.

Ang. Leedle , pues.

Lee Ped. Ludovico de Rodas.

Ces. Què es lo que oygo? *Apart.*
este papel no es el mio.

Mar. Vive Dios, que ay Juan trocado. *Ap.*

Lee Ped. Digo , carguè en el Navio.

Inès. Buen susto à Don Juan has dado

Ang. Pues passelo por el mio.

Lee Ped. Llamado el Pabo dorado,
que vino a cargo de Enrico
de Burles , dos mil quintales
de plomo ; vn huracan vino,
y a pique el Navio echò,
y en el arbol que previno
la astucia de los Pilotos,
pudo tomar tierra Enrico.

B 2

Pido

La Dama Presidente.

Pido que el plomo me dè,
pues si se perdió el Navio,
no tuve la culpa yo. *Dexa de leer.*

Decidme, este hombre os hizo
seguro? *Cef.* Si me le hiciera,
no avia pleyto. *Ped.* Pues yà os digo
pretendeis vn imposible.

Ang. Eflo yà yo se lo he dicho.

Ped. O decidme, en què fundais
que os pague?

Mart. En que como hizo
diligencia de salvarse
en el arbol que previno,
el plomo pudo salvar,
pues podia con aliño
poquito à poco irlo atando
al arbol con vnos hilos;
pues aunque se fuera à pique,
en fin le fuera de alivio
mi amo, el saber que
el su diligencia hizo.

Ped. Razon ninguna teneis.

Ang. Eflo es lo que yo le he dicho.

Cef. Tratarè por conveniencia
este negocio. *Ped.* Eflo os digo,
que serà mas acertado.

Ang. Yo tambien digo lo mismo.

Cef. Guardeos Dios.

Ped. El Cielo os guarde.

Cef. Martin, no es tan basilisco
como pintaste. *Mart.* La dicha
de forastero avrà sido.

Ped. Què disparate de hombre!

Ang. Grande.

Ped. Oy estrados no ha avido,
y me huelgo, que me siento
malo; y asì me retiro. *Vase.*

Ang. Ay cuidado, y què de cosas
llevo que pensar conmigo! *Vase.*

Inès. Ay como pienso que mi ama
ha caido en el garlito!

JORNADA SEGUNDA

Salen Fadrique, y Octavio de camino.

Octav. Señor, yà en Genova estamos,
donde tu enemigo es cierto
dicen que esta; mas si sabe

que has venido, previniendo
el que solo no vendràs,
se ha de guardar. *Fad.* Para esso
la prevencion desta carta
ha de importar. A Don Pedro
de Oria, que es vn gran Letrado,
y tambien gran Cavallero,
aqui el gran Duque le escribe,
que con recato, y secreto
me hospede en su casa, donde
estando oculto, pretendo
de mi enemigo informarme,
y de suerte lo he dispuesto,
que Don Pedro ha de ignorar
quien soy; mas esta que veo
por las señas es su casa:

llama. *Octav.* Escusado es esso,
en casa de los Letrados
se entra por el caso mesmo,
que los perros en la Iglesia.

Fad. Por què? *Octav.* Porque hallan abierto.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Sale Ang. Què mal descansa vn cuidado!

quien es? *Fad.* Al señor Don Pedro
quísiera besar la mano:

què hermosura! *Ang.* Yà le veo,
que sale aqui. *Fad.* Sois su hija?

Ang. Su hija soy.

Fad. Dudarlo intento. *Ang.* Por què?

Fad. Porque me parece
imposible, que de vn cielo.

Ang. No prosigais, y advertid,
si acaso por forastero
lo ignorais, que por acá
tenemos sobrado de esso.

Octav. Moscas, qual es la señora.

Ang. Yà sale mi padre. *Sale Don Pedro.*

Fad. El Cielo os guarde.

Pedro. Què me mandais?

Fad. Que esta leais. *Dale una carta.*

Ped. Para ello
me dad licencia. *Lea Don Pedro.*

Fad. Ay Octavio,
el alma rendida veo
à esta hermosura! *Octav.* Por Dios,
que es de lo asì me la quiero.

Ang. Cuya esta carta serà?
Ha leído Don Pedro.

Ped.

Bayle
1.º gual. y san. 1.º
Octav.

Ped. Mi obediencia, Cavallero,
el serviros con mi casa,
con quanto valgo, y poseo,
la respuesta es de esta carta;
y assi, podeis desde luego
quedaros en casa. Hija,
el quarto aderecen presto
del jardin. *Ang.* Voy à ordenarlo:
Quien sera este forastero? *Apart.*
pero esto à mi què me importa?
Dexadme, locos deseos,
no me afliais mas, que yà
por rendida me confieso.

H

Fad. Puesto que quedo en su casa,
decirla mi amor intento. *Ap.*

Ped. Aqui el Duque mi señor,
de quien criado me precio,
con tal recato me escribe,
que aun me manda ignore esto
mi familia; y assi, yo
lo que decirles intento
à mi hija, y mis criados,
es, que sois vn Cavallero
de Castilla, y vuestro padre
quien me escribe. *Fad.* Disponedlo
como vos fuereis servido.

Ped. Venid, que enseñaros quiero
vuestro quarto. *Fad.* Ay cielo hermoso,
y como en tus ojos veo,
que quando vengo à dar muerte,
soy yo quien morir me sienta!

Vanse, y salen Cesar, Martin, y el Sargento con una escala.

Mart. En fin, que resuelto vienes?

Ces. Esto ha de ser, vive el Cielo:
traes prevenida la escala?

Mart. Aì la trae el so Sargento,
que la indulgencia quiso
ganar deste Jubileo.

Sarg. No empiece à bufonear,
que me enfadarè. *Mart.* Laus Deo,
tendiola. *Ces.* Ved si parece gente.

Sarg. Todo està en sosiego,
bien la podemos poner.

Ponen la escala.

Ces. Ponedla, pues, que oy al Cielo
con escala he de subir.

Angela, mi atrevimiento

perdona; y pues de mi amor
soy ardiente mongibelo,
permite que de tus ojos
me abraze en el dulce incendio;
y temple vn incendio à otro,
pues cura vn fuego à otro fuego.

Sarg. Bien puedes subir.

Ces. Yà subo: *Và subiendo.*

Amor, ayuda mi intento,
y pues de vn yerro eres hijo,
sè tambien padre de vn yerro;
luego la escala quitad,
y prevenidos, y atentos
estad para quando os llame.

Sarg. Con el cuidado estarèmos.

Entra Cesar por un balcon, y quitan la escala.

Mart. So Sargento, quiere vsted
creerme? pues tèngo miedo.

Sarg. Eflo tienen los cobardes.

Mart. Pues diga vsted, so Sargento,
nunca los valientes temen?

Sarg. Los que somos hombres de hecho,
nunca del temor la cara
hemos visto. *Mart.* Segun esto,
yo soy hombre por hacer?

Sarg. Es gallina. *Mart.* No lo niego,
mas peor fuera ser capon;
pero diga el seor Sargento,
què tan valiente serà
vuefarced, real mas, ò menos?

Sarg. Lo que basta para darle
mil palos. *Mart.* Si no es mas de esto,
poco valiente es vsted.

Mart. Mas digame el so Sargento.

Sarg. Oye, no me gaste el nombre.

Mart. Pues gastele algun dinero?

Sarg. Me enfada el ver que me nombre
tanto. *Mart.* No es vsted Sargento?

Sarg. Sargento soy, à pesar
de picaros. *Mart.* Yo no tengo
de que vsted Sargento sea
pesar ninguno. *Sarg.* Yo veo,
que si anda Sargenteando.

Mart. Es què como vsted es Sargento.

Sarg. Mas que le tomo la cara?

Mart. A los señores Sargentos

no toca esto. *Sarg.* Pues à quien?

Mart.

La Dama Presidente.

Mart. A los señores Barberos.
Sarg. Es vn picaro bribon.
Mart. Me honra mucho el so Sargento.
Sarg. Es vn belitre borrachò.
Mart. Como es cepa el so Sargento,

y yo racimo, conoce
las vbas de su majuelo.
Sarg. Es vn vinagre torcido.
Mart. Vsted es vino derecho.
Sarg. Voto à Dios, si no miràra.
Mart. Mira bien el so Sargento.
Sarg. El que estamos esperando.
Mart. Eso toca à los Hebrèos.
Sarg. A mi amo digo, vergante.
Mart. Y à los alcahuetes esto.
Sarg. Miente, y tome para en cuenta.

Dale vna bofetada.
Mart. Qué has hecho, hombre?
Sarg. Lo que he hecho,
si quiere desempeñarse,
busque la forma, y el tiempo,
que yo à aguardar à mi amo
alli retirarme quiero. Vase.

Mart. Ven vstedes aqui vn caso
dificultoso en estremo.
Este hombre vn mentis me ha dicho:
qué le corresponde à esto
para el desempeño? qué?
vna bofetada: Buenos;
pues si es vna bofetada
de vn mentis el desempeño,
y él la bofetada diò,
y el mentis à vn mismo tiempo,
desempeñado estoy ya.
Solo lo que tiene esto
de diferencia, es, que yo,
para quedar satisfecho,
la avia de dàr à él;
pues si no ay mas de por medio
que este inconveniente, ay mas,
pues que nadie ha visto esto,
de pensar que yo fui quien
se la di, pues yo lo pienso.
Ea, honor, vengado estás,
y sepa el señor Sargento,
que si me supo agraviar,
supo quedar satisfecho.

Salte Cesar como à escuras.

Ces. Qué cobarde es el delito!
apenas las plantas nuevo,
y como ignoro la casa
de Angela, el quarto no acierto:
amor gobierne mis passos.

Salte por el otro lado Fadrique.

Fad. Puesto que abraçarme veo
de Angela en las bellas luces,
perdone el cortès respeto,
que por huesped me tocaba,
que mi vida es lo primero;
decirla intento mi amor:
àzia aqui su quarto entiendo
ha de ser. Anda Ces. O si encontràra
con el quarto! Fad. Passos sientos!

Ces. Parece que sientos passos.

Salte por medio Don Pedro con la espada
en la mano.

Ped. O fue delirio del sueño,
ò fue engaño del oido,
ò en esse balcon sospecho
que oi ruido.

Anda Fad. Algun criado puede ser.

Anda Ces. Que serà es cierto
algun criado.

Anda Ped. Passos oygo.

Fad. Qué aguardo? yo me resuelvo.

Ces. Mas mi intento he de lograr.

Van andando, y encuentre Cesar con Don Pe-
dro, y Fadrique con Cesar.

Fad. Quien va? Ces. Quiero callar.

Pedro. Cielos,
qué oygo! trae luces aqui.

Fad. Su padre es, viven los Cielos.

Ces. Vive el Cielo, que es su padre.

Pedro. Quien aqui?

Fadr. Bolverme intento,
mas no acierto. Ped. No responde
luces, ola! Dentro Inès. Ya las llevo.

Ces. Vive el Cielo que traen luces;
aqui retirarme quiero.

Escondese à vn lado Cesar, y quedan el otro
Don Pedro, y Fadrique buuelto de espaldas
à Cesar, y sale Inès con luces.

Inès. Aqui ay luces: mas que miro!

Fad. Como este lance sientos!

Ped. Pues Cavallero, qué causa
os obligat Fad. Ay tal empeño!

Ap.
Ped.

3a In con luces

Ped. A que dexeis vuestro quarto.

Fadr. Corrido estoy.

Pedro. Yà aqui os veo.

Fadr. No sè que diga.

Pedro. A estas horas,

quando mi casa al silencio.

Fadr. Pero la industria me valga. *Ap.*

Ped. De la noche en quieto sueño.

Fadr. Señor Don Pedro, escuchad.

Al paño Cesar todo lo que se sigue.

Ces. Hablar à Don Pedro veo

con vn nombre, y como està

azia mi de espaldas buelto,

no puedo verle, ni alcanzo

à oir lo que hablan. *Fadr.* No puedo

declararme mas aora,

que es à deciros, que vengo

huyendo de vn poderòso:

yo oì vn ruido pequeño,

y como el que con cuidado

està, siempre vive atento

à los riesgos; de mi quarto

fali. *Ces.* Nada oirles puedo.

Fadr. Y registrando las quadras

hasta aqui llegaba, à tiempo

que encontrè con vos.

Pedro. El mismo ruido

me trae à mi inquieto.

Fadr. Luego yo no me engañè?

Logrè mi industria el acierto.

Ces. Sin duda estàn consultando

mi muerte. *Ped.* Venid, verèmos

toda la casa. *Ces.* Acà vienen:

por esta puerta que veo

quiero entrar, por si el balcon

fortuna de encontrar tengo. *Entrafe.*

Ped. Entrad. *Fadr.* Yà os figo: ay amor,

de quanto engaño eres dueño! *Apart.*

Inès. Mas que viene à alborotarnos

el habio del forastero. *Vanse.*

Sale Angela con una luz en la mano alborota

Adrà, y *Cesir* tràs ella.

Ang. Hombre, que atrevido pisas

el sagrado: mas què veo!

Ces. Quien à tus pies.

Ang. Muerta estoy!

Ces. Oy rinde. *Ang.* Toda soy hielo.

Ces. Vna vida. *Dent. Ped.* Abre essa sila.

Ces. Pero esta voz.

Dentro Ped. Entrad dentro.

Ces. *Of* dirà. *Ang.* Sin alma ànimo.

Ces. Que me buscan.

Ang. Grave riesgo! *Ces.* Pues yo entrè.

Ang. No lo digais,

quando facilmente advierto,

que buscò en mi vna desdicha

en vos el atrevimiento.

Decidme, què pretendèis?

Ces. Ser vuestro esposo pretendo.

Ang. Aquello el miedo lo causa

de que os hallen. *Ces.* Como miedo?

vive el Cielo, que por todos

fabrè atropellar. *Ang.* Teneos.

Ces. Pues mi valor. *Ang.* No deis voces,

mirad de mi honor el riesgo.

Dentro Ped. Mirad essa galeria,

y luego à esta quadra entrèmos.

Ces. Yà llegan, mira què intentas,

porque à todo estoy resuelto.

Ang. Ea, amor, yo me rindi. *Aparte.*

què mi esposo seràs?

Ces. Eflo te ofrezco. *Ang.* Juraslo aqui?

Ces. Falteme, mi bien, el Cielo,

si à esta palabra faltare.

Ang. Pues entra en mi quarto: ciego

amor, yà tu esclava soy. *Aparte.*

pues que me has puesto tu hierro.

Entrafe, y salen Don Pedro, y Fadrigue,

y Inès alumbrando.

Ped. Engaño sin duda fue,

ò ruido que causò el viento.

Fadrig. Seria effo.

Ped. Solò el quarto de Angela.

Fadrig. Es effe?

Hace acometimiento de entrar.

Pedro. Teneos:

vais à entrar? *Fadr.* Por ningun modo:

arrebátome mi afecto. *Aparte.*

Inès. Yo apostarè que à esta hora

està con algun digesto.

Ped. Yo quiero entrar. *Fadr.* Esperad,

que no la inquieteis os ruego,

que yo satisfecho estoy.

Ped. Pues yo no eltoy satisfecho,

pues bien pueden ser ladrones.

Inès. Como tiene mosca el viejo. *Apart.*

teme

La Dama Presidente.

teme mucho à las arañas.

Pedro. Esperad mientras yo entro.

Salgan al paño Cesar, y Angela.

Ang. Ay de mí! mi padre viene.

Ces. Pues mata aqueſſa luz preſto.

Ped. Sin luz eſtà, alumbra, Inès.

Va à entrar, y Cesar le derriba la luz.

In. Yà voy, señor: ay! Ped. Què es eſto?

Ang. Calla, Inès. Inès. Tropecè, y caí.

Ped. Te has laſtimado? Inès. No pienſo.

Ped. No miraràs lo que hacèſ?

Ang. Quien es quien anda aqui dentro?

Pedro. No te alborotes, y ſoy:

como eſtàs ſin luz?

Ang. La ha muerto el ayre.

Inès. Y à mi la tierra. Ang. Traela, Inès:

Don Juan. *A media voz.* Ces. Mi dueño.

Ang. Vè con Inès: oyes. *A Inès.*

Inès. Di. Ang. A Don Juan à tu apoſento

lleva. Inès. Si harè; peſe à tal,

aora ſalimos con eſto?

Fad. El ſuſto de eſta ſeñora

ſiento. Ang. Pues ſeñor, què es eſto?

Van andando Cesar, y Inès.

Inès. Vamos. Ces. Yà os ſigo. Inès. Decidme,

ſois vos el ſeñor del pleyto?

Ces. Yo ſoy. Inès. Sois buen oficial:

Ped. Oí ruido, y temiendo

ladrones, mirè la caſa.

Inès. Yà eſtamos en ſalvamento.

Han llegado al paño.

Ces. Amor, pues eres deidad,

hazme feliz, y te ofrezco,

que labre mi voluntad

eſtatuas de oro à tu Templo.

Ped. Eſtabas dormida, hija?

Ang. Sentada eſtaba leyendo,

y dormida me quedè.

Ped. El leer llama mucho al ſueño.

Fad. A mi quarto me retiro.

Ped. Esperad, Inès. *Sale con luces.*

Inès. Yà vengo.

Ped. Alumbra al ſeñor Don Luis.

Fad. Ay imposible deſeo!

mas no ſe ha de acobardar

mi amor al primero rieſgo.

Vaſe Fadrique, y Inès alumbrrndole.

Ped. Deſvelado me ha el ruido.

Ang. Temo, ſeñor, te ayà hecho

daño, buelvete à la cama.

Ped. Antes el quedarme intento

contigo, porque no eſtèſ,

Angela mía; con miedo.

Ang. Solo aqueſto me faltaba.

Ped. Què dices?

Al paño Inès. Aqui eſtà el viejo

todavía, aqui me aguardo.

Ang. Que yo (ay tal peſar!) no tengo

miedo ninguno. Ped. Con todo,

(aunque tu valor conſieſſo)

es preciso te ayà dado

cuidadillo. Ang. Te prometè,

que el mayor que yo tendrè,

es, ſeñor, que en mi apoſento

quieras aora quedarte.

Al paño Inès. Quèdarſe quiere,

eſto es bueno;

no vè que ay huelſped? Ped. Por què?

Ang. Porque te miro indiſpuerto;

y ſi te falta el regalo

de tu cama. Ped. Aunque ſoy viejo,

todavía tengo brios.

Ang. Ay mayor deſdicha! temo,

ſeñor, que te haga daño,

y cree, que ſolo eſſo

puede diſguſto cauſarme.

Al paño Inès. Y como què lo creo.

Ped. En tu cama recoſtado

lo paſarè bien. Inès. Por cierto

què hicieran buena empanada.

Ang. Si guſtàs en mi apoſento

quedarte, queda en buen hora,

que yo me irè al de Inès. In. Eſto

tomaba ella por partido.

Ped. Ea hija mía, no quiero

que eſtèſ con diſguſto; à Dios

te queda. Ang. Guardete el Cielo.

Inès. Vaya con Dios.

Ped. Què virtud! *Aparte.*

ni à ſu padre en ſu apoſento

conſiente, tomen aqui

todas las hijas exemplo. *Vaſe.*

Sale Inès. Has viſto mayor vejez?

Ang. Canſado ha eſtado en eſtremo.

Inès. Valiente ſuſto has paſſado.

Ang. Y Don Juan? In. En mi apoſento:

un acto de contrición,
y de precación à vn tiempo,
queda haciendo tiernamente.

Ang. A quien? In. Al hijo de Venus.

Ang. En estando sossegados
traele; ven con èl, que quiero
que delante de ti jure
ferà mi esposo. Inès. No puedo
ser testigo, que cumplidos
catorce años no tengo:
mira lo que haces, señora.

Ang. Yo no te pido consejo.

In. Sabes tu quien es esse hombre,

y si es Cavallero? Ang. Esso
bastantemente ha probado
con tu valor, pues es cierto
no fuera tan atrevido
quien no fuera Cavallero:
demàs, que primero trato
examinarle. Inès. Esso es bueno,

si à su confesion lo dexas,
aunque sea èl vn confesso,
quien le quita que se haga
de Carlo Quinto viznieto?

Bueivo à decir que lo mires,
que son vnos embusteros
todos los hombres, y antes
estàn humildes, y tiernos,
rinden almas, y alvedrios,
potencias, y entendimientos,
y hacen mas zalamerías
que recien entrado vn Lego:

hacen mil ofertas, dan
palabras, y juramentos,
y en llegando à conseguir,
luego los veràs soberbios,
de labridos, descuidados,
ingratos, y desatentos;
las palabras las olvidan,
comutan los juramentos,
desestiman las finezas,
hacen chanza los empeños,
y finalmente el amor,
y voluntad bolaverunt.

Ang. Esso es en los hombres baxos.

Inès. Pues à mi me passò esto
con vn hombre que tenia
mas de tres varas de cuerpo.

Ang. Vete Inès, y haz lo que digo.

Inès. Voyme: Aqueste Cavallero

vn majadero es sin duda;
pues quando viene à torneos,
sabiendo que criada ay,
se viene sin criado el necio.

Ang. Postrate, amor, à mi sobervia esquivas,
trocando en cera blanca mi dureza;
en ruina facil à mi fortaleza
deshecha vè mi vanidad altiva:

Llama ardiente en mi pecho miro vira
à la que examinè nieve en pureza;
tierna en mi corazon siento flaqueza
à la que examinè furia incentiva.

Yà tu vandra sigo poderosa,
y en tu copia me tienes alistada,
mi humildad tu grandeza vè imperiosa;
y pues à tu poder estoy postrada,
pues como algunas puedo ser dicho sa,
no me hagas, como à muchas, desdichada.

Vanse, y sale Fadrique.

Fad. Què necia es vna passion!
què descortes vn deseo!
en mi porfia lo veo,
mirolo en mi sinrazon.

De la cama al desconuelo
me arrojè triste, y corrido,
y soslegar no he podido
deste mi ardiente desvelo;
pues las potencias ajenas,
de consuelo se entregaron,
y al lecho apenas llegaron,
quando llegaron apenas.

Don Pedro yà recogido
està, y mi amor tan despierto,
que de la razon lo cierto
niega à vno, y otro sentido,
y aunque de consuelo ajenas
oy à mi esperanza veo,
parece que en el deseo
halla consuelo la pena.

El quarto es aquel que miro
de Angela, llegar intento;
pero gente venir siento,
à esta parte me retiro.

Inès. Yà vuesarcedes sabrán,
y si no, sepanlo aora,
que el pleyteante, y mi señora

(2.ª. Oca)

La Dama Presidente.

912

solos en su quarto están.
 No yá à la malicia impia
 todo el discurso se dè,
 pues me atrevo à jurar que
 no haràn ninguna heregia.
 El tal señor compelido
 de la ocasion, y lugar,
 vn vale le hizo à pagar,
 quando Dios fuesse seruido;
 y jugando à la trocada
 en virtud deste papel,
 siendo el obligado el,
 es ella la executada.
 Vna peticion con arte
 ante el amor presentò;
 y amor, que el escrito viò,
 dixo: Trasla lo à la parte.
 Ella, que es Pleyteanta nueva,
 aunque es antigua Letrada,
 dixo: Doyme por citada,
 y concluyo para prueba.
 El fin que alegar mas trate
 viendo que no se defien te,
 coge, como quien lo entiende,
 y citala de remate.
 Y en aquesta dependiencia,
 el termino que amor diò
 fue muy breve, y se passò,
 con que cayò la sentencia.
 El al cobrar puso postas,
 y ella pienso, ò pienso mal,
 que despues del principal,
 avrà de pagar las costas.
 Sin duda està bien hallada,
 pues que yá cantan los gallos,
 y no salen: avisar los
 intento. *Fad.* Esta es la criada
 y por ver si algo consigo,
 quiero hablarla. *Inès.* Llego,
 à llamar. *Llega Fad.* Escucha, *Inès.*
Inès. Quien es? *Jesus* sea conmigo!
Fad. No tengas miedo, yo soy.
Inès. Pues señor, que aqui bulcais?
Fad. Solamente que me oygais.
Inès. Decid. *Fad.* Murindome estoy,
 y te pido en este exceso
 me ayudes en mi dolor.
Inès. Eso toca al Confessor.

no

h
 si

Fad. Ó matame. *Inès.* Al Dòtor esso.
Fad. Aquesta passion que veis,
 y aquestos tiernos enojos,
 causan de Angela los ojos.
Inès. Mala enfermedad teneis.
Fad. Sus luces rendido adoro,
 y en ti espero mi alegria,
 si la dices la fee mia.
In. Con esse recado al toro. *à part.*
Fad. Hazle de mi amor alarde,
 aunque muestre su desdèn.
In. Aunque ha madrugado bien, *à p.*
 sin embargo llega tarde.
Fad. Hazme este favor, y manda
 en quanto yo he possido.
In. Si el el pleyto huviera oïdo, *à p.*
 no pusiera esta demanda.
Fad. Oy en mis deseos cautos
 me ayuda; que en conclusion
 dices à mi peticion?
Inès. Que se ponga con los Autos.
Fad. Pues quando me ves penar,
 tu piedad no he merecido?
 advierte, que agradecido
 me mostrarè. *Inès.* No ha lugar.
Fad. Baste mi ruego à obligarte
 para que ayudes mi amor.
Inès. Nombra otro Procurador,
 que yo soy de la otra parte.
Fad. Su hermosura idolatrada
 por ti la puedo alcanzar.
Inès. No te la puedo entregar.
Fad. Por que?
Inès. Porque està embargada.
Fad. Tan poco te he merecido?
Inès. Que no me quiera entender!
 Señor, no puede esso ser.
Fad. Por que no? *In.* Porque ya ha sido.
Fad. No te entiendo. *In.* El es vn cesto.
Fad. No diràs por que razon
 no ha lugar mi pretension?
 Mas la puerta abren.
In. Por esso. *Salen Angela, y Cesar.*
 Señor, retiraos de aqui.
Fad. Eso no, que vive Dios
 que ay hombre. *In.* Pues esso à vos
 que os toca? *Ces.* Alli hablar oi.

Ang. Es
 mir
 ò si
 el p
 Ang. M
 Inès. N
 Ang. Q
 Ces. F
 Fad. E
 Ces. O
 vn
 ò d
 Fad. C
 Inès. F
 Fad. M
 qu
 Inès.
 Ang.
 Ces. N
 (q
 qu
 Ces. F
 Ang.
 qu
 Ces. F
 a
 Fad.
 Ang
 Ces.
 Ang
 Ces.
 y
 Fad
 Ces.
 Fad
 ò
 e
 Ces.
 Ang
 e
 An
 De

(10 y 50 72)

Ang. Es Inès? oyes, yà es hora,
 mira si puede salir,
 ò si le puede impedir
 el passo alguien. Inès. Si señora.
 Ang. Mi bien, que en fin te vàs yà?
 Inès. No me ha querido entender.
 Ang. Quando te bolverè à ver?
 Cef. Tarde juzgo que serà. *à part.*
 Fad. En zelos arder me veo. *à part.*
 Cef. O quàn diferente ha sido
 vn deseo conseguido, *à part.*
 ò deseado vn deseo!
 Fad. Quien es he de conocer.
 Inès. Retiraos aqui por Dios.
 Fad. No os metais en esso vos,
 que yo sè lo que he de hacer.
 Inès. Ay què desdichas tan rarás!
 Ang. Como tu amor tibio està?
 Cef. Mira que amanece yà:
 (què enfado!) Ang. Que lo ignoràras
 quisiera en esta conquista.
 Cef. Pues en què à ofenderte llego?
 Ang. En que està muy poco ciego
 que tiene tan buena vista.
 Cef. O què cosa tan cansada! *à parte.*
 No desconfies así,
 quedate à Dios. Ang. Ay de mí! Lloro.
 Cef. Pues por què lloras? Ang. Por nada:
 à Dios. Cef. El Cielo te guarde.
Và andando.
 Fad. Yà viene. Inès. Entrate, señor.
 Ang. Que en fin es cierto tu amor?
 Cef. Dexame salir, que es tarde.
 Ang. Vendràs esta noche à verme?
 Cef. Si vendrè. Ang. Dudosa estoy:
 vetè, mi bien. Cef. Ya me voy.
Llega donde està Fadrique.
 Fad. Pues por aqui no ha de fer.
 Cef. Quien así? *Sacan las espadas.*
 Fad. He de conoceros,
 ò mataros. Ang. Ay Inès,
 què es aquesto? In. El huésped es.
 Cef. Hablen solo los haceros.
 Ang. Don Juan, mi bien: Cavallero,
 como vos? Dent. Ped. Espadas siento:
 Ang. Mi padre. Inès. Andar.
 Dentro Ped. Al momento
 trae luz, Octavio. Ang. Què espero?

Fad. Hasta mirar conseguida
 mi accion, no le he de dexar.
 Cef. Pues no me he de retirar
 aunque aventure la vida.
 Dentro Ped. Sigüeme, Octavio.
 Ang. Ay de mí! Inès. Vamos.
 Ang. Pues sois Cavalleros,
 como dicen los haceros,
 mirad por mi honor aqui.
*Vanse las dos, y salen D. Pedro, y Octavio con
 una acha, y las espadas desnudas.*
 Ped. Alumbra: quien desta suerte?
 Octavio. Al lado de mi amo voy.
 Fad. Què miro! *Conocense.*
 Cef. Què viendo estoy!
 Ped. Como en mi casa?
 Fad. La muerte.
*Embistele Fadrique à Cesar, y Don Pedro se
 pone en medio.*
 Ang. al paño. Desde aqui
 verlos podemos.
 Ped. Matarle à mi me ha tocado,
 pues en mi casa le he hallado.
 Fad. Suspended estos extremos,
 que este es Cesar mi enemigo.
 Ang. Cesar le nombrò? (ha engañoso!)
 Fad. Y en mi es empeño forzoso
 que riña solo conmigo.
*Embistele Fadrique, y Don Pedro se
 pone en medio.*
 Ped. Teneos vos el Mercader
 no sois del pleyto? Cef. Yo soy
 Cesar Ursino; y si estoy
 aqui dentro, es por saber
 que Fadrique aqui pòsaba,
 y da le muerte previene.
 Fad. Yo solo à matarle vine.
 Ped. Teneos In. Peor està que estava.
 Ang. *Mira* à vn tiempo, y su engaño
 batallando estan conmigo.
 Fad. Apartad.
Embisten, y Don Pedro medita.
 Ped. Deteneos digo:
 Remediar quiero este daño, *à p.*
 pues que no me ha de dexar
 reñir con el: Yo le he hallado
 agora en mi casa encerrado,
 y así, yo le he de matar.

La Dama Presidente.

Embiste Don Pedro à Cesar, y Fadrique se pone en medio.

Fad. Si està confessando aqui, que ha entrado en mi seguimiento.

Ped. Castigar su atrevimiento es lo que me toca à mi.

Ines al paño. Si èl supiera lo que passa, de mejor gana lo hiciera.

Ces. Mi valor aqui os espera.

Embiste uno, y otro detiene.

Fad. A mi me buica.

Ped. En mi casa le hallè.

Fad. Ved como ha de ser.

Ped. Vos effo podeis mirar.

Arg. Cielos, en què ha de parar?

Ines. Quizàs parará en correr.

Ces. Tened, que yà he hallado medio.

Vos, Fadrique, por matarme,

aqui tratais de librarme;

vos, señor Don Pedro, en medio

os poneis, porque intentais

el duelo satisfacer,

con que à vn tiempo defende

y dar muerte procurais.

El reñir es imposible

con vos, pues Don Pedro ataja

quando Fadrique baraja.

reñir con vos no es posible.

Como nobles procediendo,

mirando que tres estais,

ofenderme no intentais

con ventaja, yo pretendo

reñir con Fadrique aqui,

pues èl solo es mi enemigo,

y pues que no le consigo,

conseguirlo intento asì:

pues porque veais que no

es uso las ocasiones,

en este quarto ay balcones,

haced lo que hago yo.

Entrafe como que fuita.

Ped. Vive Dios, que se ha arrojado.

Fad. Mi valor seguirle intente.

Hace lo mismo Fadrique.

Ped. Que haces, Fadrique? tente.

Otav. Mi amo tambien ha saltado.

Ped. Accion es desesperada.

Ang. Què dolor el alma sientel

Ines. Bien puede no ser valiente la accion, mas es arrojada.

Ped. Presto à la calle salgamos. *Vanse.*

Sale Ang. Ay Cielos, sin aima estoy! què desdichada que soy!

Van a la calle, Ines. Ines. Vamos. Vanse.

Van Martin, y el Sargento cada uno por su lado.

Sarg. Mucho mi amo se tarda, yà viene amaneciendo.

Mart. Allí el so Sargento està.

Sarg. Allí à Martinillo veos bien aviado està. *Mart.* Estará

el vergante muy contento, quando yo vna bofetada

le he dado con el deseos; al fin es hombre sin honra.

Dentro ruido de espadas; dicen el primer verso, y salen luego riñendo Fadrique y Cesar.

Fad. Traydor, desta suerte vengo.

Ces. La muerte darte sabrè.

Sarg. Mas què miro!

Mart. Mas què veol! *Salen.*

Sarg. Señor, à tu lado estoy.

Mart. Y yo pajas, aqui puedo ser valiente, pues es solo;

y fomos tres. *Ces.* No consiento esta ventaja; apartaos.

Salen Don Pedro, y Octavio con las espadas desnudas.

Otav. Llego, señor. *Ces.* Mas Don Pedro ha salido. *Ped.* A vuestro lado estoy.

Otav. Yo digo lo mismo.

Ponese al lado de Fadrique.

Mart. Malo, dos vienen de ayuda, y me sobra el vno entero.

Fad. Pues yà podemos reñir, pues que tres à tres nos vemos.

Mart. Aquessa cuenta està errada, que aqui no ay ni dos y medio.

Fad. Miera el traydor.

Ped. Yà es preciso ayudarle.

Mart. Voyme al viejo, que al fin estàrà passado. *Riñen todos.*

Otav. Allà và esta. *Sarg.* Como es effo? estocaditas de puño?

Mart. Por Dios, que me aprieta el viejo,

De Don Francisco de Leyva.

Yo lo escogi yo por ganga.

Salen Angela, y Inés.

Ang. Padre, señor, Cavalleros.

Ped. Apartate, hija.

Fad. Ay de mi! *Cae por muerto.*

Mart. A Dios vno. *Ped.* Vive el Cielo,
que ha muerto à Padrique. *Inés.* Malo
es, pero del mal el menor.

Ang. Què desdicha!

Ped. Pues su muerte. *Embistete.*

Ang. Tente, señor. *Ces.* Yà yo os dexo,
que quiero que me debais,
Don Pedro, a queste respeto.
Seguidme.

Vanse Cesar, el Sargento, y Martin.

Ped. Tras ellos vamos. *Ang.* Padre mio.
Haciendo fuerza Fadrique.

Fad. Vive el Cielo, traydor.

Octav. Vivo està mi amo. *Ped.* Què dices?

Fad. Valgame el Cielo!

Ped. Fadrique amigo. *Fad.* Ay de mi!

Ped. A la cama le llevèmos:

Octavio, ayudame aqui.

Octav. Vamos, señor. *Ped.* Vè con tiento.

Entranse los dos à Fadrique.

Inés. Vayan, sean mete heridos,
que peor fuera mete muertos.

Ang. Traydora, toda la culpa
tienes de a queste suceso,
pues dixiste, que podia
salir Don Juan, quando es cierto
sabias que estava alli
el huesped. *Io.* E esto es muy bueno,
que el yerro me echas à mi,
quando tu hicistes el yerro;
pues diciendote que avia
gente. *Ang.* Tu dixiste esto?

Inés. No me preguntaste tu,
de salir? *Ang.* No lo niego.

Inés. Y no añadiste: ay quien pueda
el passo impedirle? *Ang.* Es cierto tambien

Inés. Y yo no te dixes,
si señora? *Ang.* Es verdad. *In.* Luego
tu eres quien tiene la culpa,
pues que saliesse tu dueño
dexaste, quando te dixes
avia gente; con que el yerro
muyo fue, que no fue mio.

Ang. No te preguntè primero,
si podia salir?

In. Tu preguntaste à vn mismo tiempo
el puede salir, y ay gentes
si señora dixes à esto,
que fue decir que la avia.

Ang. Bien dices, yo hice el yerro,
pues que podia salir
entendi: què es esto, Cielos?
como en tan breve discurso,
y como en tan corto tiempo
juntarse tantas desdichas
pueden? pues à vn tiempo veo
mi honor (ay de mi!) entregado
à vn falso, à vn mentido ducho,
pues negandome su nombre,
con facilidad advierto,
que siendo el honor de noble
confessar su nombre, es cierto
que quien à su honor faltò,
mal cuidará del ageno.
Por otra parte reparo,
que es sin duda Cavallero,

Sale Mart. Esto es hecho.

Ang. Quien se ha entrado
de esta suerte? *Mart.* Yo.

Ang. Quien? *Mart.* Ego;
tan desconocida sois,
que no conoceis al siervo
del pleyteante del plomo?

Ang. Yà os conozco.

Mart. Yo me huelgo,
porque no me compareis.

Ang. Dime, te embia mi dueño?

Mart. Si embiar, y despedir
es todo vno, embiado vengo,
porque vengo despedido.

Ang. Pues por què?

Mart. Porque te quiero.

Ang. Tu me quieres à mi?

Mart. Y mas de lo que piensas.

Ang. Dexa esto,
y di à què vienes.

Mart. A darte vn pesar.

Ang. Y es amor esto?

Mart. Quien quiere bien, que no da
dos pesares à su dueño?
Pero dexèmos las burlas,

que

La Dama Presidente.

que muy de veras te quiero.
Ang. No se que me dice el alma. *à part.*
Inès. Pues no me hacle bien esto. *à part.*
Miri. Esse tu engañoso amante,
en hacer trampas tan diestro,
que como otros à varato,
su amor ha metido à pleyto.
Apenas de la refriega
se apartò, quando al Sargento
(que es su criado leal,
porque es traydor en estremo)
le dixo : Estàn prevenidas
las postas ? Yà yo las tengo
en silladas desde à noche,
respondiò. Pues vamos luego
dixo el amo ; pues aora
achaque bastante tengo
para huir desta muger,
Cielo, y tierra. Segun esso,
dixo el criado, no la quieres?
Vive Dios, que la aborrezco,
dixo el Galalon ingrato,
solo fue vn necio deseo,
y vna tema derribar
aquel Castillo sobervio.
Yo no pudiendo sufrir
tan quin modo, à reprehenderlo
emp ecè, y bolviòse à mi
con vna cara de perro,
y dixo : Dios noramala,
no os metais à consejero.
Vamonos dixo, y montando,
luego me mirò risueño,
diciendo : Martin amigo,
harto el no llevaros sientto,
que fois muy buen oficial
de la fixera de Venus;
mas à no os he menester,
tomad estos escudejos,
y a Dios : Yo viendo, señora,
esta maldad grande, vengo
a decirte es vn traydor
faramullista, embustero,
pues no se llama Don Juan,
sino Cesar ; no me acuerdo
si fue Urfino, si Urfino,
y en Florencia en vn tornèo
matò a vn hermano de vn tal

Faírique, y està queriendo
à vna Isabela, que es hija
de vn Duque, y se vino huyendo,
y aora le va. *Ang.* Calla, calla.
Mar. Callo. *Ang.* Vaiganme los Cielos,
que es esto que por mi passal
Inès. A questo es dar con los huevos
en la ceniza. *Ang.* Mi honor
burlado ? aqueſso no, Cielos;
pues para quando es la vida?
para quando es el arresto?
Mas aora en exclamaciones
no tengo de gastar tiempo,
porque lo avrè menester.
Inès. *Inès.* Señora. *Ang.* Allà dentro
vè, y avisa si mi padre
viniere acaſo, que tengo
que hablar con Martin de espacio.
De aqueſta escusarme quiero. *à part.*
Inès. Yà yo voy : mi baticinio
parece que saliò cierto. *Vase.*
Ang. Martin, no dices que aora
se partiò mi falso dueño?
Mart. Aorita en aqueſte instante.
Ang. Sabes donde va? *Mart.* Es muy cierto
que ira à Florencia, su Patria.
Ang. Querràs, leal, y resuelto,
acompañarme ? *Mart.* Si harè,
y en tu servicio prometo
perder la vida. *Ang.* Pues yo
tu voluntad agradezco.
Ea Martin, à seguir
à este tyrano sobervio,
à este Ulises engañoso,
à aqueſte falso Vireno,
à este cauteloso Enèas;
y pues mi padre allà dentro
està aora divertido,
tomar mis joyas intento.
Aguarda, aleve tyrano,
villano, mal Cavallero,
traydor, infame, alevoso,
que si de mis ojos necios
ternezas examinaste,
de mis ojos, vive el Cielo,
has de examinar las iras;
yo facarè de tu pecho
esse corazon villano,

pues q. ni traydor ^{que}
me la muerte

que con viles fingimientos
 à lo hidalgo de mi honor
 derogò los privilegios.
 Tygre sangrienta serè
 à quien le faltò el hijuelo,
 que en las flores, y en las plantas
 venga su dolor severo.
 Leona serè, que à bramidos,
 mi honor, que perdido veo,
 resucitarè como à hijo,
 que à tu traycion miro muerto.
 Castigue el Cielo tu engaño,
 y furioso, y justiciero,
 rayos contra ti fulmine,
 porque mueras à su incendio.
 La tierra abriendose en bocas
 te traga vivo en su centro:
 si acalo en el mar entrases,
 sea el mar tu monumento.
 El viento en ti solo logre
 sus tormentosos efectos;
 obrando todos sus furias,
 seas con rigor violento
 contra tu vida enemigos
 Cielo, tierra, mar, y viento.
 De tu mayor enemigo
 te vea à sus manos muerto
 essa Isabela dichosa,
 que esperas para tu dueño.
 Faltete del Sol la luz,
 tus amigos, y tus deudos
 todos contra ti conspiren:
 y en fin, castigete el Cielo
 en darte à ti otro dolor
 como el que estoy padeciendo;
 y para mas tormento,
 pases por los rigores de los zelos.

COMEDIA TERCERA.

Salte Angela de hombre con habito de
 Consejero, y Martin.

Mart. Buena vida nos passamos.

Ang. Esta buena vida llamas?

Mart. Cuerpo de Christo conmigo,
 pues quando estamos en casa
 de vn Gran Duque de Florencia,
 que con tanto amor te trata,

que con Isabela su hija
 mas agasajo no gastas
 pues de tu sciencia pagado,
 y satisfecho se halla,
 pues por ella ha conseguido
 hacer medio estado trampa,
 que lo tenia perdido
 por pleyto, mostrando tanta
 estimacion à esta deuda,
 que te ha traído à su casa,
 adonde tu quarto tienes,
 te firven, y te regalan,
 dandote el oro à montones,
 y à carretadas la plata,
 embiandote el chocolate
 hecho todas las mañanas.
 Te ha hecho de su Consejo
 con violencia tan estraña,
 que parece que de gorra
 te entrastes à la garnacha,
 donde te estiman los nobles,
 y festeian las damas;
 como el capon Letrado
 todos à vna voz te llaman,
 como de empollar no ay riesgo,
 hacerte su gallo tratan;
 y dices que es mala vida?

Ang. Siempre, Martin, humor gastas,
 lo exterior del cuerpo miras,
 mas no me miras el alma.

Mart. Y à veo tambien, señora,
 que desees la venganza
 de Cesar tu ingrato dueño;
 mas si noticia no se halla
 del, que puedes remediar?

Ang. Llorar mi desdicha. Mar. Calla,
 que sabes poco de mundo:
 si tu supieras à quantas
 esse ha sucedido,
 y lo callan, y lo callan,
 te firviera de consuelo.

Ang. Martin, essa es ignorancia,
 pues de la desdicha agra
 alivio à mi no me alcanza,

antes me añade dolor
 ver en otras mi desgracias;
 pues si antes en mi sola
 esta desdicha miraba,

viala

La Dama Presidente.

viala vna vez nõ mas;
pero quando en otras se halla,
viendola en ellas, aumento
de mi desdicha la causa,
pues quantas veces la miro,
tambien la siento otras tantas.

Mart. Señora, el Cielo querrà.

Ang. Pues si no huviera esperança,
quien te ha dicho, que en mi vida
mi deshonor no vengara,
y de mis venas. *Mart.* Señora,
si de templar no te tratas.

Ang. No puedo, Martin, no puedo.

Mart. Pues para què eres Letrada?
Divertirla quiero aora, *à part.*

si bien ha de ser con darla
otro disgusto: Què hará
tu padre, y mi señor? *Ang.* Calla,
no me acuerdes esta pena:

padre mio. *Mart.* Y la taymada
de Inesilla, çharà aora
de las suyas. *Ang.* Martin, calla.

Mar. Tampoco esto? *Ang.* No me acuerdes
de mis desdichas la causa;
pero yo la culpa tuve.

Mart. Ella era grande bellaç, *y*
y labo Dios, que he sentido
que se me que-lasse intacta.

Dem. Plaza, plaza. *Mar.* El Duque viene.

Ang. Para què son honras tantas,
quando sin gusto las mira
con tanta inquietud el alma?

*Salen el Duque leyendo una carta, Isabela,
Flora, y criados.*

Duq. O como esta nueva siento, *à parte.*
que tan mal Cesar proceda!

Isab. Señor, què causa ay que pueda
obligarte à sentimiento?

Duq. Vn delito à otro delito *à parte.*
aña de aqueste traydor.

Isab. Què pena tienes, señor?

Duq. Esta carta que me ha escrito
vn hombre à quien mucho quiero.

Llega Ang. Señor, pues tanto me honrais,
que aqueste quarto pisais,

dadme los pies. *Duq.* Yà os espero
en mis brazos: Vn pesar

grande oy mi cuidado siento.

Sale vn criado.

Criad. Gran señor, el Presidente
muriò aora, y su lugar
pretenden antiguos dos.

Duq. Decidles que yà lo di
aora. *Ang.* Pues à quien aqui,

señor, lo aveis dado? *Duq.* A vos?

Isab. Yo, señor, os lo agradezco.

Ang. A vuestras plantas postrado
me tiene el favor turbado,
pues veo no lo merezco.

Duq. Para ocupacion mas alta
en vos hallo suficiencia,
pues veo os sobra en la sciencia
lo que en los años os falta.

Ang. Para estimar tanto honor
mi labio sellar ni tente.

Mart. Con que tiene Presidente
la Dama Corregidor.

Duq. Pues à ocasion ha llegado,
oy para estremo teneis
vn negocio, donde aveis
de poner todo cuidado.

Mart. Desta vez Alguacil soy,
~~y poder hacer~~ con licencia
del Rey. *Ang.* Señor, mi obediencia
tu orden espera. *Duq.* Oy

de Genova aqueste pliego
recibo, donde me escribe
Don Pedro de Oria, que vive
alli. *Ang.* Cielos, què ha oir llego! *à p.*
quien decis? *Duq.* Es vn Letrado.

Mart. Si, señas le puede dar. *à parte.*

Duq. Que se hace mucho lugar
por su nobleza, y estado.

Ang. Y què os escribe, señor?

Duq. Aguardad, que aora oireis,
para que informado esteis
de lo que os toca.

Ang. El amor me arrebatò. *à parte.*

Duq. Vn Cavallero
es à quien mucho he estimado,
y me tiene lastimado
ver lo que escribe. *Ang.* Yà espero *à p.*
oir mi deshonor aqui.

Mar. Sin duda es de mi amor el cuento. *à p.*

Ang. Yà, señor, estoy atento.

Isab. Lee, señor.

Duq.

Duq. Dice así:

Lee. Despues que avisè à vuestra Alteza la desgracia de Fadrique en su herida, y su fortuna en su sanidad, no he buuelto à escribir, por no ocasionar en V. Alteza el disgusto de oír vn sentimiento, ni en mi el dolor de referir vna afrenta. Yà es preciso hacerlo, por estar Fadrique puesto en camino para esta Ciudad, donde llegará con toda brevedad en busca de su enemigo Cesar: Este es tambien el dueño de mi ofensa, pues robandome vna hija, ha deslustrado el honor que siempre mi casa conservò. No he ido à buscarle, así por la enfermedad que me ocasionò esta pena, como por averme honrado esta Señoria con el puesto de Senador, mas espero ir à pedir justicia à V. Alteza, si bien espero de su grandeza, que antes que yo llegue me ha detener satisfecho.

Yà la carta aveis oído.

Mart. Harto se holgàra ser sorda à parte.
por no oírla. Ang. Ay mayor pena! à p.

Isab. Mucho de Don Pedro de Oria siento el pesar: Ha traydor à parte.

Cesar, aqueßas memorias

te debo: viven mis iras,

que tu traycion alevosa

ha de ver en tu castigo

mi venganza, pues traydora

he examinado tu fee.

Ser quien soy te valga aora

para callar donde estàs.

Ang. Sin sentido la congoja à parte.

deste dolor me ha dexado:

ay Cielos! Mart. Mira, señora,

que se te conoce el hurto.

Duq. Parece que os ocasiona

cuidado lo que he leído,

pues teneis la color toda

robada. Mart. Es del corazon

achacoso, y qualquier cosa

le assusta. Ang. Señor: Há Cielos, à p.

y como es dificultosa

vna pena de encubrir!

Duq. Qué os ha dado? Ang. Para aora à p.

es el aliento: Señor,

como el pensamiento logra

tan veloces los discursos,
lugar tuvo el mio aora
à ~~desesperar~~, que Cesar
sobrino vuestro se nombra;
vos aqui su Juez me haceis,
y quando à voces pregona
mi humildad, que à la grandeza
vuestra debe el ser, es cosa
fuerte ponerme en vn lance.
en que en mi sea accion forzosa,
ò faltar à la justicia,

ò ofender vuestra persona,
pues à vos se hará la ofensa
hecha en vuestra sangre propria.

Y como para ser Juez
como debo, ha de ser sola
la justicia la que en mi

tenga lugar, sin que otra

razon me pueda mover

à la accion menos impropria,

este discurso, señor,

de tal suerte me apasiona,

que me pareció que yà

miraba en vna accion sola,

ò desagrado à vos,

ò à la justicia quexosa.

Mar. No se ha echado mal remiendo. à p.

Duq. Quien aora por Juez os nombra,

es para que hagais justicia,

sin que delante se os ponga

respeto ~~ninguno~~; y creed,

que tanto hacerla blasona

mi rectitud, que si yo

delinquiera, en mi persona

yo mismo hiciera el castigo,

mirad que harè con las otras. Vas.

Ang. Pues yo os juro verà Cesar

mi justicia rigorosa.

Isab. Pues cortadle la cabeza,

que yo os ofrezco vna joya. Vase.

Ang. Bien sus zelos ha mostrado.

Mar. Por Dios que echò la ponzoña.

Ang. Qué dices desto, Martin?

Mart. Que se te ha puesto, señora,

tu pleyto, como de aquello

de quien no quiere la cosa:

lo que te falta es el pescar

à Cesar. Ang. Si aqueßo logra

D

mi

La Dama Presidente.

mi fortuna , vive el Cielo,
que la fama con su trompa
ha de decir por el mundo
mi venganza rigorosa.

Traydor , guardate de mi,
pues si han visto mi deshonra
publica , viven los Cielos,
que han de ver tambien notoria
mi satisfaccion , dorando
con essa sangre alevosa
los realces de mi pena,
los relieves de mi honra.

Vamos , Martin , que esta noche
pretendo salir de ronda,
por si mi dicha permite
halle à este traydor. *Mar.* Señora,
el parabien no te he dado
del honor que mi amo goza
de Senador. *Ang.* Para que,
quando advierto que essa honra
mideshonra hace mayor? *Vase.*

Mart. Pues à rondar , que yo aora
à comprar linterna voy,
à ponerme dos pistolas,
vn estoque , y vn broquel,
vn colete , y vna cota,
y à hablar à vna verdulera,
que campe por mi persona. *Vase.*

Salen Cesar , y el Sargento embozados.

Ces. Que no puedo conseguir
ver à Isabela ! *Sarg.* Harto siento
mirar , señor , el peligro
con que andas , pues es cierto,
que si el Duque à saber llega,
que en Florencia estàs.

Ces. No quiero
que profigas , yà conozco
mi peligro ; mas yo entiendo,
que el Duque està descuidado
de que en Florencia està , puesto
que no puede presumir
que me aya venido al riesgo;
que suele ser mas seguro
en los casos como estos,
el que cometió el delito
estarse en el sitio mesmo,
pues no se presume que
alli pueda estàr el reo.

Sarg. Y como esso sabes tu,
no te parece que esso
lo hará el Duque tambien?

Ces. Què mas puede mi respeto
obrar , que estarme encerrado
en vn quarto tanto tiempo,
sin aver dado noticia
à mis amigos , ni deudos,
pues solo Isabela , y Flora
dueños son deste secreto?
Yà es tarde , y estará el Duque
recogido , y assi , intento
ver si acaso mi fortuna
me permite , que del cielo
de Isabela pueda ver
las luces en que me quemo.

A noche Flora me diò
esperanza ; y assi quiero,
pues que yà en la calle estamos,
hacer la seña en que luego
me conoce Flora. *Sarg.* Oyes,
señor , no sabes que veo?
que à Angela no mientas ya.

Ces. Ni tu que la nombres quiero,
pues solo es darme vn enfado.

Sarg. Pues aquel amor tan tierno
tan presto se te pasó?

Ces. Que la quise te confieso,
y que la quisiera aora
tambien con el mesmo estremo,
si la nieve de sus brazos
no huviera helado mi fuego.

Sarg. Pues averte hecho dichoso
te causò aborrecimiento?

Ces. Sargento , yo no hago leyes:
en iluitres , y en pleveyos
el conseguir , y olvidar
tan vecinos siempre advierto,
que tràs de la possession
se entra el aborrecimiento;
yo hago lo que hacen todos.

Sarg. Damas , cuidado con esto.

Ces. Vamos. *Sar.* Vamos ; plegue à Dios,
señor , que al tràs no demos.

Vanse , y salen de ronda Angela con baston , Martin con linterna , el Escrivano , y Ministros.

Mart. Señores , ay mayor vicio

que

que ser Justicia? por cierto
que puede muy bien tomarse
por rato de passatiempo,
ver las cosas diferentes,
y los estraños sugetos
que se encuentran: Aora digo,
que està vn Alguacil expuesto
à poder ser Confessor,
pues son de vn genero mesmo
en el saber culpas; solo
ay de diferencia en esto,
que las sabe el Confessor
para callarlas, mas ellos
para decirlas no mas
andan las culpas sabiendo.

Lo que ay de viudas casadas,
y de casados solteros!
pues mugeres de maridos
ausentes, esto es sin cuentos;
pues viejos verdes à jarzias.
Mas lo que me quita el festiò,
son vnos Cavalleritos,
que tienen por gran festejo
el sacar à media noche
vn buey lleno de cencerros,
con que el Lugar alborotan;
pues ladrones, què festejo
es no dexarnos dormir,
y iros vosotros moliendo?
Mas alli và vn embozado.

Ang. Llega à conocerle. Mar. Llego:
Sale vn Cavallero embozado.

Quien và à la Justicia aqui?
no responde? Vive el Cielo:
por vida del Rey. Cav. Dexad
que responda. Mar. Pues sea luego,
ò lo meterè en vn potro,
iba à decir en vn cepo.

Ang. Quien sois? Cav. Hijo de vecino.

Ang. Decid el nombre.

Cav. Don Mendo de Esparza.

Ang. Què armas traes?

Escrio. Este es vn gran Cavallero.

Cav. Las que puede vn hombre noble.

Ang. Mostra de Esta espada veo
que es larga. Mart. Pues aqui llamo.

Ang. Y sin vayna.

Mart. Este es mi encuentro.

Cav. Creed que descuido ha sido.

Ang. Y que serà assi lo creo,
que los hombres como vos,
si no es por descuido, es cierto
que no pueden cometer
contra la Justicia yerros;
porque en los que nobles nacen
es el mas leve defecto
mas culpable, quando son
los que deben dar exemplo;
pues si vos, siendo quien sois,
de la Justicia los fueros
derogais, què harà el villano,
el hombre baxo ~~el~~ pleveyo,
que nació sin atenciones
para observarlas? No es cierto
que harà à vuestra imitacion
lo que en vos miràra? Luego
no solamente la culpa
vuestra aqui cometéis, pero
dais lugar à què los otros,
que estàn al espejo atentos
del noble, imiten lo mismo
que vieren en el espejo.
Dadme essa espada, y tomad
Tomale la espada, y dale la saya,
esta mia, porque quiero
que llevandola, veais
que yo Presidente siendo,
y tan noble como vos,
traygo la espada que debo.

Cav. Aun tiempo honras, y castigo
me haceis; yo, señor, prometo
aqueste yerro enmendar.

Ang. Creolo assi.

Cav. Guardeos el Cielo.

Esc. Gran prudencia para mozo! *ap.*

Mart. Señor, pues si mis derechos
me quitas, alargo el officio.

Sale vn Passeante.

Pass. Voto à Dios, que quiera esto
el diablo, que yo no gane
vna vez. Mart. Alli à otro veo.

Ang. Reconocele. Mar. Quien và
al señor Presidente? Pass. Esto
me faltaba: Vn servidor
de su Señoria. Mart. De esso
tiene en su casa sobrado

La Dama Presidente:

para hacer sus ministerios.

Ang. Decid que llegue.

Mart. Llegad. Ang. Quien sois?

Pass. Soy, señor, Don Pedro de Arias.

Al oído Esc. Este es un vagabundo.

Ang. De donde sois? Pass. Forastero.

Ang. A qué a Florencia venisteis?

Pass. A ver mundo.

Mart. Buen empleo ha traído.

Ang. Y quanto ha

que estais en Florencia? Pass. Pienso

que avrà quatro años. Ang. Muy bien:

y decid, en tanto tiempo

a Florencia no aveis visto?

Mart. Sin duda es ciego el Don Pedro.

Pass. Me hallo en ella bien. Ang. Teneis

algun entretenimiento?

Pass. Algunos ratos procuro

divertirme. Ang. No digo esso,

si no si teneis officio?

Pass. Officio ninguno tengo.

Ang. Teneis rentas? Pass. No señor.

Ang. Y viñas, o casás? Pass. Menos.

Ang. Pues de qué, decid, comeis,

vestis, y calzais? Pass. Para esso

no falta de aqui, y de alli.

Mart. Todavía se vfa esto?

No entendi yo que yá avia

aqui, y alli. Ang. Yo no entiendo

este modo de vivir,

y he deseado en extremo

saber, como puede vn hombre

ponerse vn vestido nuevo,

comer bien, beber mejor;

y lo que se sigue a esto,

jugar, passear, y traer

siempre consigo dinero,

sin tener rentas, ni officios,

viñas, ni casás, ni censos;

y para que me lo diga,

y yo esté enterado desto,

a la carcel le llevad,

que en ella el señor Don Pedro

este secreto dirá.

Mart. En nombre de Dios me estreno:

venga la espada, y veamos

si trae pistolas.

Mirale los bolsillos.

Pass. Para esso

los bolsillos me mirais?

Mart. Las pistolas que yo quiero que traygais, son en Francés, y bulcólas en su puestto.

Hallale una baraja de nuyes.

Què es esto? Pass. Vna barajita.

Mart. Pues yá de miraros dexo,

que quien lleva la baraja,

yá se ha dexado el dinero.

Pass. Bueno voy, preso, y fin blanca.

Ang. Quando ha de querer el Cielo,

què logre yo mi venganza?

Mart. Venga vsted, señor Don Pedro.

Vanse, y salen Cesar, y el Sargento.

Ces. La lena he hecho, y no sale

Flora. Sarg. No avrà oído. Ces. Es cierto,

buelvola a hacer otra vez.

Hace seña en el balcon, y sale a el Flora.

Mas yá abrir el balcon sientto.

Flor. Sois Cesar? Ces. Flora, yo soy:

podrè ver mi dulce dueño?

Flor. Está aora muy agria. Ces. Como?

Flor. Comió vna ciruela pienso

de Genova, y lo agridulce

la ha estragado. Ces. Yo lo sientto,

aunque es poco mal.

Flor. Ahogada la vi. yá.

Ces. Ahogada de esso?

Flor. Si señor, que era muy grande,

y se le atravesò el huesso.

Ces. Dexa chanzas.

Flor. No me entiendes? Ces. No.

Flor. De verdad? Ces. No te entiendo.

Flor. Pues dirètelo clarito.

Mi ama todo el suceso

de Genova lo ha sabido,

con que echa nombres, y verbos.

El padre de Angela ha escrito

al Duque pidiendo yerno.

Fadrique llegó esta noche,

que viene en tu seguimiento.

El Duque a su Presidente

manda que te busque luego:

esto es en breve contado,

y a Dios, que estar mas no puedo. Vaf.

Ces. Cielos, què es esto que escucho!

Sarg. Vive Dios que estamos buenos.

Ces. Ay mas penas para un triste!

Sarg.

Sarg. Que aun otra te queda pienso,
porque aqui viene la ronda.

Ces. Eſto es lo que menos temo:
quien ha de atreverſe à mi?

Sale Angela con todos los de la ronda.

Ang. Que no aya podido, Cielos,
descubrir à mi enemigo!
yà es hora de recogerlos.

Mart. Por Dios, que vengo molido.

Ang. Parados dos hombres veo
à nueſtra puerta, llegadlos
à conocer. Mart. Quien dirèmos
à la Justicia? Sarg. Criados
del Gran Duque?

Ponele la luz à la cara, y conocele.

Mart. Por San Telmo,
que es el ſo Sargento, ay
què guſto! Señora, preſto.

Ang. Què traes, Martina?

Mart. Haz que eſtè
la gente alerta primero,
que importa que rabia: ay Dios,
que contento! Ang. No te entiendo,
què tienes, loco? Mart. No es nada,
el pez picò en el anzuelo.

Ang. Què pez ha ~~visto~~? Mart. El pez
que te llevò el acarreto,
Cesar es eſte. Ang. Què dices?

Mart. Y el otro el ſeñor Sargento.

Ang. Albricias, honor. *à parte.*

A la gente. Cuidado.

Llegafe. Criado ſois del Duque?

Sarg. Es cierto. Esc. No es tal, ſeñor.

Ang. Yà lo sè:

y el otro quien es? Sarg. Lo meſmo.

Ang. Llegue lo verè. Sa. No puede llegar.

Mart. Es coxo? Ang. Què es eſto
de no puede? traelle aqui.

Llega Mart. Vamos negociarlo.

Embozado Ces. Quedo. Ang. Descubridle.

Ces. Nadie llegue. Mart. Resistencia.

Escrib. Aqueſte entiendo,
ſeñor, que es Cesar Urſino.

Ang. Por eſto prenderle intento:

Ea, què aguardais? llegad.

Ces. Ponte à mi lado, Sargento.

A. Daos à priſion. Ces. Deſta fuerte.

Sacan las espadas, y embiſten con ellos.

Mart. Favor al Rey:

Ces. -vive el Cielo, villanos.

Ang. Dadle la muerte;
pero yo darſela quiero.

Tira Angela un pistoletazo, y Cae Cesar.

Ces. Ha trayder. Mart. Recoxa eſte
parce mihi.

Sarg. Al primo ha muerto
del Duque. Ang. Y tambien lo hiciera;
aunque fuera el Duque miſmo.

Ces. Traydores, con vueſtras vidas.
Levantaſe, y buelvo à caer.

Mart. Ay, que eſtà vivo eſte muerto.

Ang. Afidlos.

Ces. Que eſto conmigo ſe haga!
*Los Ministros aſen à Cesar, y Martin al
Sargento.*

Mart. Aora bien, ſo Sargento,
debame viſtè eſta fineza. *Atale.*

Sarg. Las manos me atais? Mar. Pretendo,
como viſtè es hombre de manos,
a provecharle los dedos.

Ang. Es la narila de cui lado,
Secretario? Esc. No, ſoſpecho,
pues en v. a pierna ha ſido.

Ang. Llevadlos, pues.

Ces. Vive el Cielo,
que aveis de ver mi venganza.

Ang. Tratad aora de ir preſto,
y dexad las amenazas,
que hareis harto, à lo que entiendo,
de libraros de mi, pues
ſoy mas de lo que parezco. *Llevarle.*

Ea, honor, yà ta venganza
ha llegado, vive el Cielo,
que es ira lo que fue amor,
lo que terneza, veneno,
lo que fue cariño, es odio,
ofensa, lo que fue empleo,
agravio, lo que fue dicha,
y enojo, lo que deſeo. *Vafe.*

Quedan ſolos Martin, y el Sargento.

Sarg. Voto à Dios, que eſto me paſſe!
Mart. So Sargento, aqui el remedio
es paciencia, y ahorcarſe.

Sarg. Yo ahorcarme? Mart. No digo eſto,
ſino que lo ahorcaràn. Sarg. A mi?

Mart. No, al ſeñor Sargento.

Sarg.

La Dama Presidente.

Sarg. Que esto me aya sucedido!

Mart. En fin ha llegado el tiempo en que pueda yo vengarme à mi salvo, y es lo bueno, que el me lo ha de aconsejar.

Primero, señor Sargento, que à la carcel vamos, diga vsted, sabe bien de duelos?

Sarg. Los Soldados en la vna el duelo siempre tenemos.

Mart. Cierto que me huelgo mucho, que comunicarle quiero vno que sentencie vsted. Sar. Diga.

Mart. A vn amigo le dieron vna bofetada. Sarg. Malo.

Mart. No tan malo, que en efecto no fue à secas, que tambien que mentia le dixeran.

Sarg. Peor; y digame vsted fue con los dedos abiertos?

Mart. Què llama abiertos?

Sar. Fue à mano abierta? Mar. Si, esso, abierta de par en par.

Sarg. Sonò quando se la dieron?

Mart. Lo que es sonar lindamente.

Sar. Malo es. Mar. Digo yo que es bueno? què es lo que le toca hacer?

Sarg. Para quedar satisfecho, de palos con vna caña le ha de dar. Mar. Con caña?

Sar. Es cierto.

Mart. Pues por què ha de fer con caña?

Sarg. Porque es mas baxo instrumento.

Mart. No fuera mejor con palo, que duele mas? Sarg. Eppo es yerro, aqui el dolor no se busca, sino la ofensa. Mar. Oygan esto, pues no ofende vn palo mas, y mas si vn hombre dà recio?

Sarg. Caña es mejor. Mar. Si no dà caña, ha de dexarlo por esso?

Sarg. A no averla bien podrá.

Mart. Cuerpo de Christo, acabèmos, que cierto que temia yà ver barajado este empeño.

Va Martin llegando con el pie el baston que se le cayò à Angela quando tirò el carabinaxo, y serà gruesso.

En fin, que bien puede en caso de necesidad el duelo dispensar en que sea palo?

Sarg. Bien podrá. Mart. Y vsted en ello dispensa tambien? Sarg. Yo digo puede hacerse. Mart. Es que no quiero infernar mi alma yo por vn palo mas, ò menos.

Y digame vsted, si acaso llega el palo, es el palo gruessozuelo, el duelo echarà à perder?

Sarg. Siendo palo, el que sea gruesso no puede dañarle. Mart. No? Sarg. No.

Mart. Mire muy bien no lo errèmos.

Sarg. Digo que està bien mirado.

Mart. Y en fin, es cierto?

Sarg. Es muy cierto. Mar. Y no ay duda?

Sarg. Duda no ay. Toma el palo.

Mart. Pues tu dixiste. Dale de palos.

Sarg. Què es esto? como à mi?

Mart. Para que no

se meta en sentenciar duelos.

Sarg. Hombre, què te he hecho yo?

Mart. Recorra el señor Sargento

la memoria, y hallará

como le fa ta este duelo. *Isabela*

Vanse dandole, y salen el Duque, Isabela, Fadrique, y Flora.

Duq. En fin, prendio el Presidente

à Cesar. Fad. Harto me pesa, pues ya mi venganza cessa, à part. que es lo que mi valor siente.

Isab. Aur que es traydor à mi fee, à part. su pena el alma sintio.

Duq. Y por prenderle le hirio con vna pistola.

Fad. Fue error grande. Duq. No fue tal, porque quando à la Justicia se resistio su malicia, en no hacerlo liciera mal.

Al Rey sapone en efecto la Justicia por su ley, y el respeto pierde al Rey, quien le pierde à, el a el respeto.

Al Rey, como Dios se debe mirar, bien lo sabeis vos, y es cierto se atreve à Dios aquel que à su Rey se atreve.

Y

2a
2a
3a

III

Handwritten scribbles and initials

Y pu
repr
à hu
fals
Flor. E
Salt A
Duq.
los
Fad.
de
Ang.
Duq.
y
Fad.
Ang.
y
Duq.
v
Ang.
Isa

Y pues la Justicia así
representa a Dios, y al Rey,
à humana, y divina ley
falta quien la ofende aqui.

Flor. El Presidente ha llegado.

Salte Ang. Señor.

Duq. Antes que me habéis
los brazos quiero me deis.

Repara en ella Fadrique.

Fad. Valgame el Cielo! traslado
de Angela es el Presidentet

Ang. Vuestro esclavo me confieso.

Duq. De Cesar supe el exceso,
y que anduvisteis valiente.

Fad. Ay colà mas parecida!

Ang. Fadrique en mi ha reparado, *Apart.*
y me mira con cuidado.

Duq. Que allí perdiera la vida
mereció su atrevimiento.

Ang. Su temeridad se advierte.

Isab. Ya lastima dà, su suerte, *Apart.*
aunque ofendida la siento.

Ang. Ved, pues sabéis su delito,
lo que me mandais obrar.

Duq. Que tratéis de sentenciar
como hallareis por lo es^{to}. *Vase.*

Fad. Venganza no he de tomar
por justicia, y así os pido,
Presidente, seais servido
de procurarlo librar. *Vase.*

Isab. Y yo, aunque antes os dixé
le diesséis muerte severo,
lo contrario pedir quiero,
porque su pena me affigé;
y así os suplico rendida.

Ang. Ofendéme si así hablais,
decidme lo que mandais.

Isab. Que no le quiteis la vida. *Vase.*

Ang. Mas aquesta intercession
obra que mi enojo ciego.
Quien esta ai?

*Salte Martin con unos vigotes postizos
grandes, y un parche en un ojo*

Mar. Yo, que llego. *Ang.* Pues qué es esto?

Mart. Mutacion.

Ang. Que así tu locura intenta?

Mart. Así te sirvo à ti.

Ang. A mi con esto me sirves? *Martin.* Si

Ang. De qué modo? *Mar.* Escucha atenta.

En mi aposentillo esta ba,
quando por la puerta veo
que entra vn venerable anciano,
y vn criado, que del diestro
le llevaba, con que hacia
papel de mozo de ciego.

Tambien venia vna moza
haciendo acompañamiento,
que no me pareció mal,
aunque la vi desde lexos.

Allegome à la ventana,
y oygo que pregunta el viejo:
El señor Duque està en casa?

Si, respondió vn Pajeuelo.
Decid que Don Pedro de Oria
està aqui. *Ang.* Valgame el Cielol.

Mart. Quedè atonito al oirlo.

Luègo prosiguió diciendo:
Que aunque no puedo lograr
oy la fortuna de verlo,
pues que mis penas me tienen
ay poco menos que ciego,
saber que à sus pies estoy,
me servirà de consuelo.

Ang. Ay padre del alma mial

Mart. Reparo en la moza; y veo
que era Inès, y dixé: Tare,
si Inesilla me vè, es cierto
que ha de conocerme, con que
da al traste todo el enredo;
pues voy, y tomo, y que hago,
en este ojo al momento
me pongo vn parche, y al punto
de vna escobilla que tengo
hago estos vigotes, y
con engrudo me los pego,
y vengo aora a avisarte
como tu padre allà dentro
quela con el Duque hablando,
y que vendrà à verte es cierto,
pues el Duque le ha de emnar.
Dèi segura estas, pues ciego
està, pero no està lardo,
y que te conozca temo
por el habla; mas de Inès
assegurarte no puedo,
sino es con otro parche,

La Dama Presidente.

y otros vigotes como estos.
Ang. Si antes temi que mi padre
viniese, aora me alegre
de que aya venido, pues
quiere el Cielo llegue à tiempo,
que si viò su honor perdido,
verà su honor satisfecho;
mas no me ha de conocer
hasta que logre mi intento.

Mart. Què es, señora, lo que trazas?

Ang. Mira, Martin, en viniendo
mi padre, entrate tu con el,
y Inès no entre, pues con esto
no me verà; luego tu
à mi lado has de estar puesto,
que pues mi padre (ay de mi!)
como dices, està ciega,
para que no me conozca
en la voz, escucha atento:
Tu por mi tienes de hablarle,
que yo à ti te irè advirtiendo
lo que huvieres de decir:

me has entendido ya? Mar. Bueno.

para entenderlo yo, balla
que me apuntes vn enredo.

Ang. Pues està con el cuidado:
mas llamaron?

Mart. Dicho, y hecho, *Llamam.*
tu padre es. Ang. Sal al instante.

*Salen al paño Don Pedro, vn criado,
y Inès.*

Elega Mart. Què mandais?

Ped. Hablar pretendo
à su Señoria. Inès. Ay,
què cara de Fariseo!

Mart. Conmigo entrad vos, señora,
afuera esperad, que adentro
no podeis entrar: venid
Tomalo de la mano.

vos; aquesta puerta cierro.
Esperad avisarè.

Ang. De mirarle me enternezco.
Di que lleguen vna silla.

A media voz.

Muda la voz. Mart. Ola, llegad vn asiento
a esse Cavallero aqui. *Hace dos voces.*
silla teneis. Ped. Yo agradezco
esse favor. *Sientase.*

Sient se Martin, y està Angela à su lado.

A media voz. Ang. Di que manda.

Mart. Di que manda.

Ang. Majadero, què haces?

Mart. Errèlo, por Dios:

què mandais? Ped. Señor, yo vengo;

pero primero quien soy

quiero que sepais: Don Pedro

de Oria soy. Ang. Di, què noticias

tienes de que es Cavallero?

Mart. De que Cavallero sois,

Don Pedro, noticias tengo.

Señora, en las generales

bien à responder me atrevo

sin tu ayuda, avisa quando

fuere punto de derecho.

Ped. De Genova natural

soy, y Senador à vn tiempo.

Mart. Y almorzador podiais ser

por vuestros merecimientos.

Ang. Què dices, necio? Ped. Me honrais
mas de lo que yo merezco.

Mart. Calla, que no reparò. *ap. à ella.*

Ped. Yo, señor (valgame el Cielo!)

tenia vna hija; aqui,

señor, me falta el aliento.

Ang. Y el llanto me sobra à mi.

Ped. O infame hija! Ang. O triste viejo!

Ped. Denme los Cielos venganza.

Ang. Paciencia me den los Cielos.

Mart. Decid, de nada me espanto,

que yo no he sido muy bueno.

Ped. La pena entorpece el labio.

Ang. Sufrir el dolor no puedo:

Despidele, porque yo

no tengo, Martin, aliento

para escucharle: ay de mi!

ay padre, ay honor, ay Cielos!

Mart. Solo quedo, plegue à Dios,

que diga algo de proyecho.

Ped. Mas mi afrenta he de decir:

Cesar Ursino. Mart. No quiero,

Don Pedro, que prosigais,

que ya he sabido el enredo

de Cesar, y vuestra hija;

el Duque verbo ad verbum

me lo contò, y me pidió

tomasse este negozielo

por

por mi cuenta ; y juro à Dios,
y à las potestades del Credo.

Ped. Què es el Presidentel Ap.

Mart. Que quanto he podido en esto
he hecho , y à la hora desta
no he tocado mis derechos.

Ped. Señor , su tiempo vendrà.

Mart. Mejor fuera que esse tiempo
huviera llegado ya.

En fin , à Cesar he preso,
y le he pedido fianzas.

Ped. Fianzas ? Para què efecto
aqueellas fianzas son?

ò de què? Mart. De saneamiento:

(por Dios que como es Letrado
me ha pescado vivo el viejo)

de que guardará la Carcel;

aunque por Dios que le tengo

con doce pares de grillos,

y quatro cadenas. Ped. Cierto

que este hombre parece loco.

Mart. En fin , al caso bolviendo,

idos , y no os dè cuidado,

que aqui estoy yo. Ped. En vos espero

que me guardareis justicia.

Mart. En manos està el panderero.

Ped. Todo mi honor en vos libro.

Mar. No ay que hablar, por Dios Eterno,

que si puedo he de raparle

la cabeza del pescuezo.

Ped. Señor , lo que yo quisiera.

Mart. Ya os entiendo , hacerlo yerno?

Ped. Mejor , con esso mi honor

se restaurará. Mart. Verèmos,

buscaràse la muchacha,

y tomaremos el tiento.

Levántase Don Pedro. Guardeos Dios.

Mart. Andà en buen hora;

Martin , señor , dà à Don Pedro

la mano ; venid. Ped. Este hombre,

ò es loco , ò yo no le entiendo.

Mart. Si aquesto es ser Presidente,

muy bien me atrevo yo à serlo.

Salen el Escrivano , y el Alcayde

de la Carcel. Escribo. Que pongais en parte obscura

vna filla Alcayde , os manda

el Presidente , que quiere,

mientras de tomarle trata
à Cesar la confesion,
que no le vea la cara.

Alc. Aqui la pongo. Esc. Ponedla.

Alc. Y cierro aquesta ventana:

està agüi bien ? Esc. Buena està;

no se ve desde aqui nada.

Ponele el Alcayde vna filla en un nicho que
ha de aver , que parezca estar obscuro , y
salen Angela , y Martin.

Ang. Hicisteis lo que os mandè?

Escribo. Si señor.

Ang. Al criado traygan. Alc. Voy por èl.

Mart. Tratèmos

ponerme el parche , y las barbas,
no me conozca el Sargento.

Salen el Sargento con el Alcayde.

Sarg. A mi para què me llama?

Alc. Aqui està. Ang. Pues de ai no passe,

haced la Cruz. Sarg. Pena rara!

Ang. Jurais la verdad? Sarg. Si juro:
maldita sea mi alma
si tal dixere. Ang. Decid,

conocisteis à Doña Angela,

hija de Don Pedro de Oriat

Sar. No señor. Ang. Es verdad clara, a p.
pues nunca me viò ; escrivid.

Escribo. Decid el nombre.

Sarg. A mi me llaman

el Sargento Andrés Beato.

Escribe Esc. Y à la pregunta declara

Andrés Beato. Mart. Ponga vsted

el Sargento. Esc. Que à esta dama

no la conociò. Ang. Y la noche

que llevasteis vna escala

por donde vuestro amo entrò,

no sabiais que era casa

de Don Pedro de Oriat? Sar. Yo

no he llevado tal escala.

Mart. El no mas que por mentir,

no por su amo , no declara.

Ang. Y quando por el balcon

se arrojò por la mañana,

y con Fadrique riò,

no estabas alli? Sarg. No estava.

Escribe Esc. Dixo el dicho Andrés Beato.

Mart. Diga vsted el Sargento.

Sarg. Extraña cara!

Yo juro a Dios, y a las potestades del Credo.

Ap.

Esc.

Ayuntamiento de Madrid

fuera

La Dama Presidente.

S. (pues es ~~esta~~ piedàd quitar
vida que es tan desdichada)
el mundo sepa que huvo
muger , que altiva , y bizarra
restaurar supo su honor,
tomando en si la venganza.

Vase à dar con la daga , y Cesar la detiene.

Ces. Tente. Ang. Dexame.

Ces. Mi bien. Ang. Què dixiste?

Ces. Que de mi alma

eres yà dueño , venciste;

*bien mio , y puesto à tus plantas
rindo el alma , y corazon.*

*Ang. En los brazos , y en el alma
te aguardo , esposo querido.*

Dentro. Plaza.

Ang. El Duque sale. Dentro. Plaza.

Duq. Què es esto?

Ang. Que Cesar yà,

*como quien es , la palabra
à Angela cumpliò , y yà es
su esposa.*

*Ped. Què escucha el alma!
esta voz es de mi hija:*

*Angela mia. Ang. A tus plantas
me tienes , padre , y señor,
y à tu hija , pues honrada*

me ves. Duq. Extraño successo!

*Ang. Y aora à tus pies postrada
te pido , señor , perdones
à mi esposo. Duq. Perdonada
por mi parte està su culpa.*

Fad. Y por la mia.

Inès. No hablas à Inès , señora?

Ang. Mi gracia,

Inès , no te faltará,

*pues yà he visto la eficacia
con que has cuidado à mi padre.*

Ces. Señor , aqui estoy.

Duq. Levanta,

y à Angela le dà la mano:

*y pues Fadrique la aguarda,
dale la tuya , Isabela.*

Isab. Yà es preciso.

Fad. Con el alma la recibo.

Mart. Digo , Inès,

què quieres que hagamos?

Inès. Nada , fino dàr fin.

Mart. Esto à mi me toca.

Aqui Leyva acaba

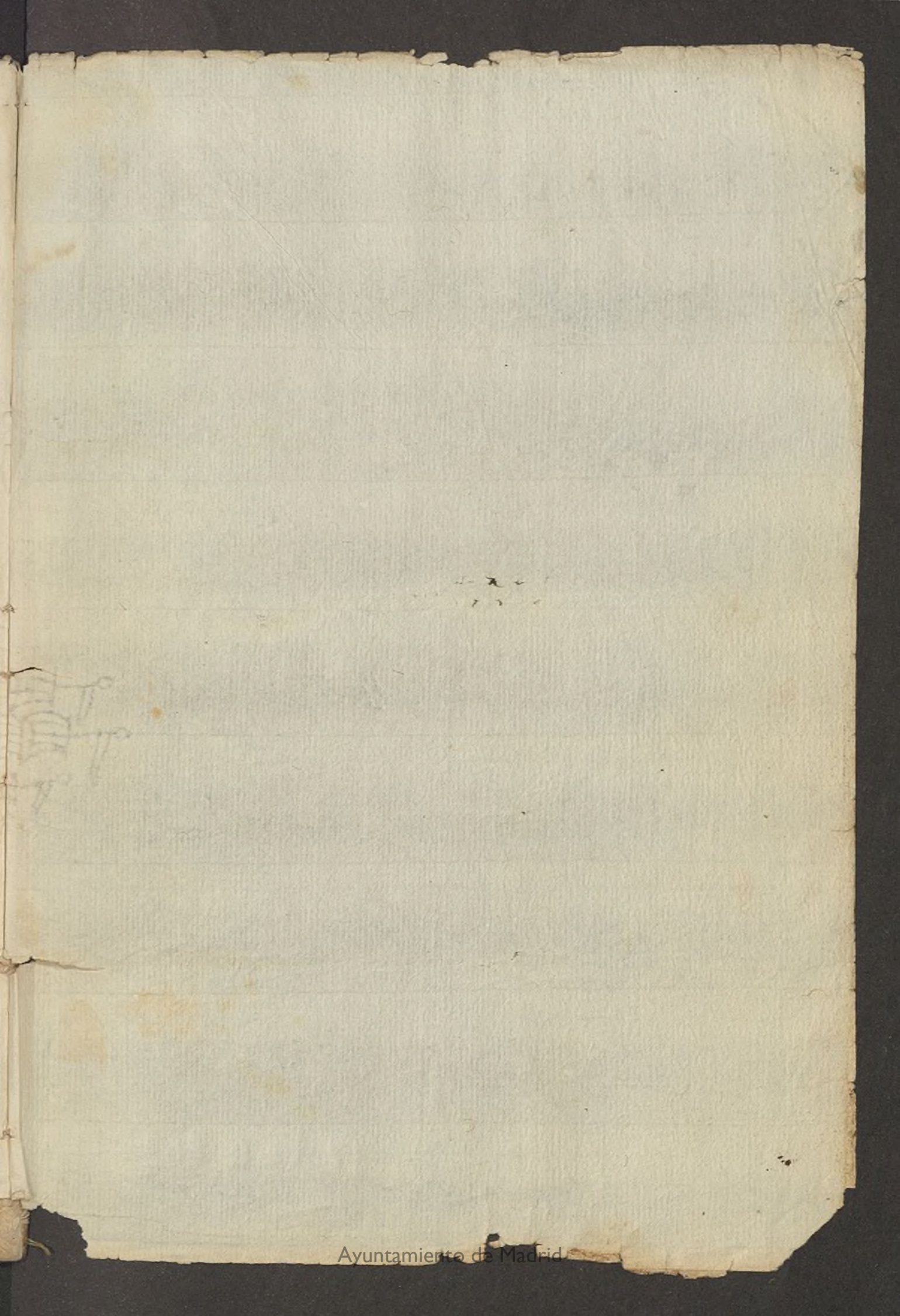
à la Dama Presidente,

*y rendido à vuestras plantas,
el defeo de serviros
dà por disculpa à sus faltas.*

perdonad sus muchas

F I N. *faltas*

Hallaràse esta Comedia , y otras de di-
ferentes Titulos, en Madrid en la
Imprenta de la calle de
la Paz.



12.000 16.803